

Estudio de la era axial

V1.3

Ernesto H de Casas, Parque de Toledo

Surge el pensamiento. La religiosidad

Siglos IV-IIIV a II-III aea

Contenido

Primera parte

Aspectos principales

1. Surgimiento
2. Surge lo religioso
3. El futuro
4. Observaciones
5. Interpretación
6. Menciones finales

Segunda Parte

- Citas varias
- Notas ampliatorias

- Apéndice I- Citas de K.Jaspers
- Apéndice II – Citas de K. Armstrong

PrimeraParte

Aspectos principales

1. Surgimiento

Este periodo surge el pensamiento como tal, y también la espiritualidad en sentido amplio, con derivaciones de religión, ética, física, etc.,

Surge en unas zonas precisas, entre los paralelos 40 a 20 del hemisferio norte, en Medio Oriente, Asia y Europa y se da entre los siglos VIII- a V, III aea (antes era actual).

Específicamente: Irán, pre-Israel, India, China y Grecia, sin que podamos saber los factores que inciden en este surgimiento y porqué no ocurre algo similar en la Mesopotamia y Egipto, que son focos civilizatorios previos (o, también, en zonas próximas, como será en la Europa eslava y germánica, por ej.)

El campo es muy amplio, variado y de abundantes detalles.

Utilizamos el concepto de tiempo axial (Achsenzeit) acuñado por Karl Jaspers¹ y expuesto en un capítulo de su libro Origen y meta de la historia (Ursprung und Ziel der Geschichte). Sabido es a qué se refiere este autor bajo la categoría de tiempo axial: la historia entre los siglos VIII y V, aea (aproximadamente) cuando surge en diferentes zonas expresiones del pensamiento filosófico y religioso del que de alguna manera todavía hoy vivimos.

Según Jaspers, en ese corto lapso de tiempo (visto desde una perspectiva histórica más global) podemos comprobar la emergencia de un pensamiento autorreflexivo, de un sentido ético y político universal, de una noción metafísica de unidad, de un sentimiento religioso de lo Inmutable. Los lugares privilegiados considerados en este enfoque son la Grecia de los presocráticos hasta Platón, Palestina

¹ Lo indica en un capítulo de su libro Origen y meta de la historia (Ursprung und Ziel der Geschichte), Karl Jasper, 'The Origin and Goal of History, London 1953, Origen y meta de la historia, Alltaya 1995. 1)

con los profetas y fundamentalmente con el segundo Isaías, el Irán de Zaratustra, la India de los Upanishads, Buda y Mahavira; por fin la China de Lao-tsé y Confucio.

Hay que decir que hay más autores considerando estos siglos cruciales, que han destacado la 'sorprendente simultaneidad del proceso en estos puntos sin contacto sólido entre ellos' y lo súbito del fenómeno como surgimiento y declive, pues posteriormente no hay nada en esos sitios, ya que el pensar continua por otros derroteros.

Se dan unos cuantos temas fundamentales en los que unánimemente coincidirán; de todos ellos el de la unidad es, a nuestro entender, el más importante, el más esencial (unidad que desde luego es concebida y aplicada de manera diversa y a ámbitos diversos). Esto es así toda vez que los diferentes descubrimientos que acaecen en el tiempo axial inciden sobre lo unitario y permanente como componente esencial de toda realidad: unidad en el ámbito del ser, en el ámbito de lo diverso, en el ámbito de la naturaleza, en el hombre mismo y en su interioridad, en la vida civil y social, unidad del lenguaje mismo en cuanto que ordenación del mundo (según ensayo sobre el Tiempo Axial de José Antonio Antón, profesor de Filosofía de la Universidad de Sevilla).

Todas las corrientes de esta época crucial que estamos tratando surgen, de una u otra forma, como reacción ante una situación precedente considerada como de anquilosamiento, neclive, que no propicia el pensar y sentir vivos. Así, pues, el tiempo axial se nos presenta como algo novedoso, pero que lo es en la medida en que quiere ser, y es, una rectificación de concepciones y situaciones anteriores.

Unidad respecto a la multiplicidad

En occidente surgen las nociones de *Logos* y *nous* (pensamiento o razón según Anaxágoras), que es como designan en la Grecia arcaica el aspecto unitario de la realidad, la cualidad de unidad y cada cosa en cuanto que una. *El logos* es la palabra de cada cosa y por tanto su determinación inconfundible, la realidad que hace que cada cosa se presente como tal.

El *logos* y el *nous* designan el carácter ordenado, reunido y determinado de todo lo real².

Estas nociones se vinculan con los que entendemos por palabra y conocimiento.

Esta misma intención de responder a la multiplicidad con conceptos únicos se presenta en la filosofía upanishádica de los hindúes como *Brahman* y *Atman*. Para la, donde *Brahman* es la unidad que subyace a todo cambio, el substrato permanente que posibilita el paso continuo de la impermanencia y *Atman* es una suerte de unidad interna personal (en palabras conocidas se suele hablar del 'alma universal' y el 'alma individual', como aproximación)³.

Aunque podemos precisar que siempre que se nos menciona una categoría metafísica suprema (como *Logos*, *Nous*, *Tao*...) encontramos como correlato esencial de ella misma otra categoría que supone la presencia de aquella en el hombre. Así el *Logos* universal y el *logos* en el hombre, el *Nous* universal y el *nous* en el hombre, el *Atman* universal y el *atman* en el hombre, *Purusa* universal y *Purusa*⁴ en el hombre.

También, aunque con matices, también veremos esto en el pensamiento chino. La correlación metafísica de *Tao*⁵ puede ser el *Tao* de cada cosa (por tanto, también del hombre), o bien *Te*, la manifestación o dinámica de *Tao* entre los diez mil seres (lo múltiple); en el caso del confucionismo esta relación metafísica se establece entre *Li* (Ley universal) y *Ye*, que es el ideal o modelo de hombre: vale decir, la presencia de *Li* en el ser humano. Esto mismo se verá con Jehová en los hebreos y 'La Ley' o

² *Pneuma*: 1. Aliento racional que, en la filosofía estoica, informa y ordena el universo. *Logos*: Discurso que da razón de las cosas. 2. Razón, principio racional del universo.) Hay pensadores contemporáneos que considera de muy difícil definición el concepto 'nous'.

³ Los Upanishads se consideran de los años 400 a 200 a. ne. – y algunos aspectos del siglo VI a ne. – se agrupan en los Aranyakas, parte de los Vedas, y sirvieron de base a uno de los seis sistemas filosóficos ortodoxos hindúes, el vedanta.

⁴ Puede ser "persona," o "espíritu"), alma o el 'uno mismo' en la filosofía de India. Se acepta que haya una entidad eterna, no cambiante en la mayoría de las escuelas filosóficas indias, aunque difieren en sus descripciones y demás. También es un rito originario en el que se basan ritos posteriores védicos e hinduistas.

⁵ *Tao* en filosofía china es 'camino' o 'vía', puede aludir al 'correcto camino' o 'vía del cielo', en el confucionismo implica una corrección moral, de la conducta humana, pero en el taoísmo, adquiere una dimensión metafísica que va más allá de lo humano. Datan del siglo IV a. ne.

con Aura Mazda (Ormuz) y Ahriman de Zarathustra, es decir reducir a conceptos únicos realidades complejas.

Según José Antonio Antón, ‘estos corolarios de las entidades supremas desempeñan dos papeles ontológicos de gran importancia: suponen la presencia actuante del Ser en las cosas y desproveen a éste de cualquier connotación abstracta, sino que por el contrario lo concretizan y lo muestran en su fuerza determinante’.

A nosotros nos vasta comprender como la inteligencia humana en un momento dado, en diversos sitios y simultáneamente comienza a tener concepciones unitarias de cosas muy complejas y diversas - piénsese en los mitos egipcios, que tenían cientos (o miles) de deidades para cada cosa que el individuo deseaba o temía -. Este inicio de la aplicación de los mecanismos abstractivos de la conciencia, acompañados a veces de verdaderas inspiraciones, es lo que ha llevado a los avances (con sus más y sus menos) del pensar en su proceso.

2. Surge lo religioso

Entre los estudiosos abordan el tema con diversos enfoques, actualmente está el aporte titulado como Gran Transformación de Karen Armstrong⁶ que destaca el aspecto fundacional de las religiones, ampliando el periodo al siglo IX aea. y sumando variadas observaciones, donde ella insiste en que hay como una tendencia al ‘*ahimsa*’. Es decir, hacia dejar la violencia, de diversos modos y se apela a la compasión en todo este proceso.⁷ En el Apéndice II se incluyen numerosas notas, quizás extensas, para dar información erudita sobre numerosos aspectos de este período tan crucial.

Aparte, en todos esos casos los autores hablan de ‘valores o ideales axiales’ que guardan coincidencia, en estos períodos, algo que nosotros comprenderíamos como ‘momentos humanistas’ y valores humanistas en contraste con el antihumanismo tan frecuente en todas estas épocas.

Continuando con esta noción de reducir lo múltiple a lo complejo, que surge en estos siglos y culturas cruciales, vemos como se da en las concepciones de fondo, una reducción interesante - que se presenta en esta época, aparte de lo variopinta de las manifestaciones en cada zona - con la tendencia mencionada de querer explicar lo ‘múltiple y variable con lo único,’ aplicado a diversos campos; lo que es muy evidente en el caso de los términos de *logos* y *tao*, en lo que hace al conocimiento o a la conducta, pero también con *Yahvé* y la *Torah*, con lo que trata de dar orden y sentido social, yendo más lejos que solo dar unidad a lo más variado y cambiante.

Otra aspecto muy mencionada es la relación *mitos-logos*, es decir se dejan las explicaciones mitológicas por otras más reflexivas – aunque coexistan en las poblaciones⁸- y la expresión en diversos campos; lo que es muy propio de en Grecia donde tenemos el surgir de la fisis y la filosofía con los llamados presocráticos (buscando la unidad con aquello del fuego, agua etc. como origen de todas las cosas y del ser parmenidiano), pero los mitos se siguen manifestando con el surgir de la tragedia (Sófocles, Esquilo etc.) que tiene raigambre popular, y, además, también está el comienzo de la técnica (el *teknos*), algo que no sucede tan claramente en otros sitios.

En el fenómeno judío tenemos el enfoque religioso-monoteísta-nación, pues se afirma el dios único, frente a otros en la religión (con los profetas, en la salida de Babilonia) y la fundación complicada de su nación. En la india el periodo védico es de una riqueza abrumadora, fundiendo las ideas unitivas con deidades principales como Brahma Shiva y Vishnu (que hemos vinculado a los pasos de síntesis, complementación y diferenciación). Pero irrumpen Buda y Mahvaira (budismo y Jainismo) Y en china, la vasta China, da lugar a la a las ‘100 escuelas chinas’ y a Confucio y Lao-tsé, pero también a otros, con

⁶ Esta obra de la autora se titula La gran transformación, obra que lleva por subtítulo El principio de nuestras tradiciones religiosas, donde hace un amplio recorrido con mucha erudición de los siglos cruciales en donde se registra el surgimiento de los pilares del pensamiento y religiosidad que alcanzan hasta hoy. 2)

⁷ . También menciona como se ha discriminado a la mujer en estas época cruciales, siendo un caso representativo el mito de Pandora, en donde deja a la mujer muy mal, al ser responsable de ‘esparcir los males por el mundo’; siendo que la mujer tiene una presencia muy destacada en épocas arcaicas anteriores (como desarrolla Marija Gimbutas la importancia femenina en su texto El Lenguaje de la Diosa).

No deja de ser llamativo la vigencia de la esclavitud y la servidumbre en estas épocas de avances cruciales, lo que no deja de llamar la atención, que se tomara como algo ‘natural’.

⁸ En los griegos se observa claramente como los mitos continuaron concomitantes a las explicaciones filosóficas pre y post socráticas. En los años 530 a 300 aprox. a. ne. se da el periodo de surgimiento de las filosofías, pero las creencias griegas, mitológicas y religiosas siguen hasta el siglo VI de ne., cuando son abolidas como paganismo por las autoridades romano-cristianas.

un paisaje distinto, pues no hablamos de dioses ni de razones, sino de fuerzas reduciendo todo a 3: ying, yang y Tao, por una parte y por otra, a los antepasados, las virtudes y reglas morales (surge por vez primera el concepto de reciprocidad con aquello de 'no hagas a otros...' ⁹).

Zoroastro por su parte modifica la religión de esa zona dándole más espiritualidad, con su reforma, con sus características de revelación y monolatría que se anticipa a lo que vendrá luego. Se puede captar además, claramente, la tendencia a reducir los rituales y sacrificios excesivos de la época ¹⁰.

Esto es otra característica de la era: las reformas, las modificaciones, donde todos lo hacen de diverso modo. Una muy destacada es la de Buda, lo que hace es como 'talar un bosque': a la frondosidad de las propuestas védicas y pre-védicas, propone la simpleza de reducir todo a liberarse de *dukka*, (sufrimiento) y conseguir al evasivo nirvana, donde la idea de liberación cobra suma importancia. Y será la una producción hindú que se internacionalice, aunque a la larga no se quede en la India en que surge.

En general, en esta era, se produce un viraje al interioridad y al comportamiento personal, a la respuesta única frente a lo múltiple. Surgen por primera vez los individuos-pensadores (antes son legendarios), con nombre y apellidos, frente al preferible anonimato anterior, los nombres conocidos aparecen casi al mismo tiempo y sin contacto entre sí, en estas vastas extensiones. Proceso que llega a nuestros días con las extensiones de los siglos I y VI de ea., Cristianismo e Islam, respectivamente. Algunos estudiosos dicen que es en el siglo XVIII de ea., cuando se reproduce algo similar, aunque centrado en la ciencia y técnica, quedando pendiente el avance correspondiente a lo espiritual en sentido amplio.

Un aspecto que no es menor y queda por verse, es la resonancia que estos planteos tienen en las poblaciones, que sin un relativo arraigo, no hubieran tenido mayor impacto. Cabe suponer que cuando se expresan los promotores principales hay una resonancia con la gente, porque de algún modo lo esperan o anhelan; algo que es evidente en casos de una difusión casi súbita del fenómeno, especialmente en lo religioso.

El surgimiento en sí parece que se produce cuando hay una combinación de fenómenos, como una situación crítica pero dentro de ciertas libertades (donde ha habido rígidas tiranías ¹¹ o mucho peso del clero sacerdotal, no ha surgido nada), en donde el pensar inspirado pueda emerger, siendo el talento de algunos un detalle capital para que los fenómenos se produzcan, porque hay muchos casos en donde habiendo condiciones humanas de muchas urgencia, no se produce nada, ha de pasar el tiempo hasta que reciben una influencia de otra parte, foránea a ellos, pero no generada por ellos mismos.

Así es que hay muchos aspectos a estudiar y desvelar aun.

Lo cierto es que todos estos aportes se han producido y ahí están, en muchos casos vigentes como hace centurias, o milenios, otros con muchos cambios, pero siguen presentes de algún modo.

Llegados hasta aquí, todo esto nos lleva a tratar de ver - como parte de este estudio - como podría ser la continuación del proceso iniciado, donde los autores consultados no se ponen de acuerdo ni arriesgan hipótesis de lo porvenir; aunque Jasper augura que 'habrá otra era axial' sin poder precisarla.

⁹ Nos dicen que la primera expresión del principio de reciprocidad es el de Confucio con su enfoque en negativo de No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti. Esto implica una clara insistencia en percibirse a sí mismo tanto como a los demás, un enfoque nuevo, solidario si se quiere.

¹⁰ Recordemos que en los himnos sagrados, los Gathas un aspecto distintivo es 'El lamento de la vaca', donde se trasluce lo mal que lo pasaban los pastores con sus animales en una época de sacrificios desmedidos. Además, todo empieza aquí en referencia a Aura Mazda, 'Señor de la Sabiduría', es decir, una tendencia esta que sería simultánea a lo de jonia.

¹¹ En China surgió la llamada 'Escuela legista' que justificaba lo dictatorial.3)

Un reciente estudio del fin de las religiones agrarias, sugiere que “Emerge un tipo nuevo de sociedad, con unos fundamentos distintos –sobre todo epistemológicos- que resultan incompatibles con el “sistema operativo” milenario neolítico. Se impone, por ello, un cambio sistémico tanto a nivel epistemológico como a nivel del tipo de conciencia espiritual de la humanidad. Y eso sucede hoy, en el s XXI, pues las religiones agrarias aun siguen por inercia, con un paisaje y propuestas sin encaje para el ser humano de las grandísimas urbes, las aceleraciones temporales y el cotidiano existir. Como sería ese cambio, ese fin del origen agrario religioso no se especifica.

3. El futuro

Retomando la época de los siglos IX al III a.ne., vemos que después de estos grandes movimientos, con grandes personalidades, llamadas ejemplares, o ‘paradigmáticas’ porque sus vidas suelen representar sus filosofías, son seres excepcionales, algunos con abundante halo de leyenda y poca precisión histórica, hay pocos surgimientos en el campo del pensamiento. Aunque habrá todo un proceso de desarrollo del conocimiento a través de los filósofos de diversas épocas, donde aparecen los primero proto-científicos hasta llegar a la etapa de los pensadores-profesores y el auge tecno científico sin parangón.

Pero ¿y en lo espiritual propiamente dicho? Porque no mencionaremos a las pseudo- propuestas oportunistas, que aparte de ser un síntoma más de la necesidad profunda de una nueva respuesta, no podemos considerarlas en serio.

Y frente a ese largo periodo de silencio de fundadores esenciales, digamos, surge en nuestro caso Silo, que irrumpe también cambiando el contexto de todo lo anterior, pues surge sin una tradición local, esta vez en el hemisferio sur, sin antecedentes previos y con vocación plenamente universalista, como no podría ser de otro modo en la era de la mundialización.

Se tuvo que apartar de los causes establecidos para hacer su aporte y avanzar en estos campos, topando con mil prejuicios y resistencias, uno de los cuales, nos resulta de lo más inaudito: el de que en el campo ético-religioso, o espiritual, afirman: ‘pero si en este campo *ya está todo dicho*’ no hay nada nuevo que agregar.

— *¡Justamente!*, - nos decía - *¡es ahí donde más hay (tenemos) que decir!*

De modo que en este caso tenemos varios aspectos: a) la crisis del momento, muy acentuada recientemente, b) una necesidad de ‘espiritualidad universal’ evidente (ya que hay muchas propuestas parceladas, que distancian a las poblaciones, cuando no las confrontan), c) ha cierta resonancia en las poblaciones con planteos de nuevas propuestas y está el surgimiento d) de la ‘personalidad paradigmática’, Silo y su propuesta contundente.

Queda ahora por verse como sigue procesando, como hacemos nuestra parte, los que ya conocemos este aporte y como lo recibe la gente, como se ha dicho: ‘Si aprovecha la oportunidad y lo hace suyo, o la deja pasar...’

4. Observaciones:

1. El fenómeno observado parece como una parte de algo más amplio, pues poco se dice de la recepción del fenómeno. Es decir, es claro que si un profeta o un pensador o moralizador se expresa, y con contundencia, es porque hay un campo de recepción, de resonancia; en suma hay gente que adhiere y gente que rechaza (sobre todo los poderes establecidos) y gente indiferente. Además surge como una necesidad histórica, humana, profunda. No es un ‘acaso’. Lo captan primero unos pocos y después, lo que es minoría emergente, se convierte en mayoría y se establece el fenómeno con cierta vigencia, hasta que declina.

Pero de cómo sucede todo esto es algo que llama a reflexionar, ¿obedece a unos ciclos del desarrollo de la conciencia humana? ¿Surge en épocas críticas?, ¿es por los fundadores?

Y ¿por qué en algunos casos no sucede nada, habiendo condiciones?

2. Otro Aspecto a destacar es la relación con el poder de estas corrientes, en especial las de tipo religioso, muy al principio se dirigen a influir o acordar con el poder político establecido, ya que con el religioso se dan diferencias. Es claro con Zarathustra que se relaciona con un jefe tribal, o rey quien 'después de pensárselo todo un día' acepta la propuesta y se difunde desde ahí. Toda la obra confuciana estriba en dar normativa a la gente común pero también indicaciones a los reyes o príncipes. También en el Platón de la república se nota esta tendencia cuando propone un estado aristocrático 'de los mejores.

3. El ciclo imperial no es tampoco ajeno al fenómeno, quizás por la tendencia antes indicada, se observa que en un momento avanzado del ciclo se produce una relación total con el sistema imperial del momento y lugar, un caso evidente es cuando el emperador Asoka se convierte al budismo y lo impulsa considerablemente, que es cuando por única vez el budismo llega a toda la india (con su sistema de monasterios en los cruces de camino donde dan además de sus credos, educación y medicinas, por lo que se expanden también a otros sitios, como China, Japón y demás). Y el caso más notorio es en el occidente romano cuando Justiniano hace del cristianismo religión oficial de estado (después de combatirla seria-mente)¹²

Luego la caída del fenómeno es también algo llamativo, porque de una elevada moralidad se suele caer a dogmas o supersticiones tremendas, o de una alta abstracción conceptual, se cae a secundariedades y el silencio. O también, a la mera costumbre, la simple creencia que continúa por inercia.

4. La escritura es un factor muy importante en esta época porque al irse desarrollando y arraigando permite a los pensadores, profetas, y demás que se expresen por escrito y el hecho de saber q llega a otros y queda en el tiempo sirvió de acicate para expresar 'cuestiones importantes' que fueron de más a más.

5. La tensión mitos-logos es relativa, pues los mitos servían para dar explicaciones simples a personas muy simples, el pastor griego cuando escuchaba truenos entendía que Zeus iba en su carruaje por los cielos y eso le bastaba, pero no a otros que agudizaron su intelecto y comenzar a incentivar los mecanismos abstractivos para razonar. Sin embargo los mitos sirvieron como lenguaje explicativo, como la caverna platónica u otras alegorías y metáforas o parábolas tan utilizadas para dar a entender ideas más complejas. Pero es claro que lo 'explicado' en los mitos no era suficiente, ni mucho menos, para la mente investigativa que se iba gestando y daba paso al razonamiento.

Por otra parte, en los mitos hay que captar también las ideologías que un sector dominante de la sociedad en cuestión trata de imponer y transmitir. En el hinduismo en una época vemos muy presente a la deidad Indra, el guerrero, que desplaza a Agni, el fuego, sin embargo en otra época, pasa a un segundo plano; quizás se pueda interpretar que los guerreros pasan también a un segundo plano. En el caso griego, los mitos de belicosos varones predominan dejando muy de lado a mujeres y jóvenes, manifestando claramente un tipo de ideología con esos contenidos a transmitir, que después cambiará. Sin duda es algo a profundizar.

6. En otro sentido, aplicando nuestra noción de la intencionalidad universal que se abre paso, entre azar y necesidad, es evidente q hace su labor avanzando, superando resistencia y haciendo sus aportes, dando una dirección hacia procesos más conscientes que llega a nuestros días. Además, habría que ver más en detalle cómo ha influido en todo este proceso las manifestaciones de Escuela y el desarrollo mismo de las disciplinas, con las expresiones propias en sus diversos campos.

5. Una interpretación

¹² Como sabemos fue la conversión de Asoka, (c. 291-232 aea.) en India lo que permitió, por única vez la expansión del budismo en India. En el caso del cristianismo, ya se había expandido ampliamente y al no ser combatido Justiniano, hábilmente, lo adopta para mantener el imperio. 4)

Lo que podemos interpretar es que, observando a la conciencia humana, en determinados momentos y por cierto tiempo, se activan los mecanismos abstractivos y de reversibilidad con contactos de conciencia inspirada y acceso a lo profundo – con sus traducciones particulares - simultáneamente a un avance del sentimiento religioso¹³. Por ello tenemos el surgir, histórico, del pensar reflexivo que vuelve sobre sí a considerarse y da como resultado la filosofía y la pre-ciencia, pero también al interiorizarse la conciencia llega a lo profundo (en diversos grados) y rescata contenido diversos que se exponen de diversos modos. Por otro lado se inicia la observación de la conducta humana y sus consecuencias, tanto para sí como para el otro, surgiendo las diversas morales y la religiosidad se hace prodiga, porque desde un ateísmo riguroso a un monoteísmo también riguroso pero también un politeísmo concomitante (según las zonas que se consideren).

Hay aspectos llamativos para el observador como es el caso de porque surge todo esto en unos sitios y en otros no, o en unos pueblos y en otros no y el ciclo de vigencia, pues después de un cierto tiempo no continúan los esfuerzos, aunque quedan inercias. Otro aspecto importantísimo es como hicieron estos fundadores para ir llegando a unos pocos y después a muchos, hasta que lograran inserción social y proyección histórica, aun con sus más y sus menos.

El esquema general podría ser que en momentos históricos y en pueblos determinados se da una situación de cambio y surgen propuestas novedosas, interesantes, representadas por individuos sobresaliente muy dedicados a esta 'nueva causa' y logran formar un círculo de interesados y participantes q en un cierto ciclo temporal llegan a una mayoría importante la cual a su vez y en más tiempo llega a grandes conjuntos de población. Con sus mas y sus menos, en pocas palabras esto es lo que sucede, pero cabe preguntarse ¿Qué ha sucedido? ¿Es que las propuestas tienen un particular encaje con la sensibilidad del momento, es que responden a necesidades pendientes? En fin son muchos aspectos a considerar; lo que parece haber funcionado es una cierta inteligencia conjunta para que esas propuestas de más lucidez, rompedoras de inercias, sean captadas y adoptadas por grandes conjuntos humanos, aun con modificaciones, y los avances sociales se concretan, amén de los individuales.

Ahora se presenta el reto del nuevo surgimiento de este fenómeno que lo resumimos como manifestación de Escuela, con la propuesta de Silo, algo que muchos ni siquiera imaginan que pueda suceder. El desarrollo es tanto de intelección, en cuanto a estudio y reflexión, como de la pulsión religiosidad-sagrado y el desafío está en llegar a importantes sectores sociales que puedan llegar al conjunto de las poblaciones. En nuestras manos está una gran tarea, el inicio que correspondió a Silo, que lo ha hecho con fuerza, profundidad y alcance, nos queda ahora actuar a la altura necesaria.

6. Una menciones finales

Nos quedamos con algunas referencias de autores o textos de esta era para reflexionar.

- Ortega y Gasset nos comenta que él comenzaba sus días diciéndose por las mañanas algo que leía en un 'versillo del Rig Veda': "*¡Señor danos la sabiduría, Señor danos la alegría!*"
- Nos documentan que Confucio decía al respecto de la regla de oro, que había que practicarla 'todo el día' y 'todos los días', -todo el día, y todos los días- repetía ...
- Una corta historia sobre lo que enseña el Buda nos dice que una pareja de posición noble, muy compenetrados entre sí, se había acercado al Buda y su comunidad; en cierto momento le comentan al Buda: "*___ Estamos en todo de acuerdo con tus enseñanzas, con las nobles verdades del óctuple sendero y demás, pero respecto a la disolución del yo ('anatta' en la lengua de entonces) preferiríamos conservar nuestros yoes.*" A lo que el Buda respondió: (Aprox.) *___ Bien, si prefieren conservar vuestros yoes pueden hacerlo, pero tened en cuenta que no interfiera con los yoes de los demás*"...

¹³ 'Cuando nosotros hablamos de lo religioso no nos estamos refiriendo a la relación con un supuesto dios, sino que nos estamos refiriendo a un sentimiento. De manera que no se trata de que dios exista o no exista. Se trata de que subjetivamente puede registrarse la existencia del sentimiento religioso. (5)

- Silo, entre tantas cosas, nos decía: “*Este es un trabajo que tiene que ver con uno mismo, pero, sobre todo con los demás, hay pues que querer a la gente, de otro modo no es posible hacerlo...*”

Citas:

1) Sobre Lao-tsé, Confucio y Buda.

“Uno de los hechos más curiosos en la historia del mundo es que tres de sus más grandes e influyentes pensadores nacieran con un intervalo de dos décadas. Lao-tsé probablemente, nació en 570 a.C., Buda en 563 y Confucio en 551. Las fechas con respecto a la vida de Lao-tsé son muy inciertas; pero en varios registros de centurias inmediatas, incluyendo el *Shiki*, contienen varias historias de Confucio yendo a ver a Lao-tsé para pedirle consejo como persona de más edad. De cualquier manera, es cierto que Buda era mayor que Confucio en solamente doce años”. Sabiduría China de Lin Yutang, pág.: 321

2) - En la época en que se presume que Parménides escribió su poema, en India, Buda indicó su “camino del despierto”¹²⁷ La concomitancia de dos fenómenos que presentan fuertes, fuertes analogías concernientes al surgimiento del fenómeno mental es verdaderamente sorprendente... Pág.43 Monografía 4 vías de predisposición a la adivinación, de C.Baudoin.

3) Confucio, Mencio y Hsüntsé. El filósofo (chino) democrático Mencio vivió en 372-289 A. J. C., y fue, por lo tanto, contemporáneo de Platón, quien vivió en 427-347 A. J. C. y de Aristóteles que vivió en 380-322 aea. J. C. Su nacimiento estuvo separado de la muerte de Confucio, acaecida en 479 aea., por 107 años y fue una generación mayor Hsütsé, quien vivió en 310-235 aea., y como Platón, fue mucho mayor que Aristóteles. Su posición con respecto a Confucio fue como la de Platón con relación a Sócrates, desarrollando las tendencias idealistas, mientras que Hsüntsé fue en cierto modo similar a Aristóteles en su realismo filosófico. La analogía no debe forzarse; la diferencia principal entre Mencio y Hsüntsé fue que Mencio creía en la bondad innata del hombre, mientras que Hsüntsé creía en lo contrario. En consecuencia, Hsüntsé creyó en la cultura y en la restricción, en tanto que Mencio creyó que la cultura consistía en buscar y recobrar la bondad original del hombre. "Un gran hombre es aquel que ha perdido al niño de su corazón". Trató de probar que el sentido de la misericordia y el deseo por todo lo que es recto, son innatos e instintivos, como cuando corremos instintivamente para salvar a un niño gateando en dirección a un pozo. ... Ling Yutang- Sabiduría China- Pág. 231.

4) Siguiendo en China, parece destinado que Confucio ha de ser conocido en Occidente principalmente por sus aforismos, que se acercan mucho a las trivialidades. No debe olvidarse que el confucionismo ha sido sobre todo una escuela histórica, y como dice Chang Hsileh-ch'eng, todos los clásicos confucionistas forman historia, y es ese cuerpo del cono cimiento histórico el que provee el ideal y el material para sus enseñanzas sociales que mal pueden interesar al Occidente de hoy. Tenía un bien definido sistema de filosofía moral y social y he tratado en otro lado de indicar qué clase de sistema era Ling Yutang- Sabiduría China- (xx).

5) Citas del Estudio del Siglo XX, de Mario Rodríguez –

China – En la dinastía Chow, que supone violencias, miseria y matanzas aparecen precisamente los dos hombres que han influido con mayor ímpetu en la posteridad China: Confucio y Lao-tsé. El primero (500 a.C.) hijo de una familia feudal entró joven al servicio del soberano de su país. Como chino del norte era formalista, sobrio y en una palabra jurídico. Un moralista práctico, no un reformador de ideas religiosas, que más bien acepta con actitud de reservado miramiento.

Lao-tsé (604 aea.), hijo de un rústico campesino, chino meridional, hombre de libros, incapaz de actuar públicamente. Refugia su soledad como bibliotecario de un templo y escribe el Tao-teking. Tao significa sendero. Te es la virtud ordenadora, su doctrina es afín con el espíritu Indo. Con Lao-tsé el camino de la China estaba abierto para las doctrinas de Buda. Los dos polos del alma China recibieron su nombre conquistando influjo con los dos contemporáneos: Confucio y Lao-Tsé. Fue difundiendo desde las privilegiadas minorías a los sectores mayoristas. (Pág. 9)

...Tal vez, el Confucionismo rigiera la vida cotidiana: formal, lenta, sin emociones ni altibajos, pero siempre se mantuvo en lo oscuro de las capas sociales en ligas religiosas y en organizaciones esotéricas el espíritu demoníaco de Lao-Tse. (Pág. 10)

Persia – Zarathustra combate la idolatría, la magia y los sacrificios. Lo cruento y lo ebrio son alejados. Predicó la fe en un Dios único, Ahura-Mazda, el creador del mundo. No existen dioses secundarios, sólo genios a su servicio: los ángeles. Todo lo que combate a este dios, es personificado en el igualmente personal y donde quiera patente Ahriman su contrario diabólico que ha existido y existirá siempre, hasta el fin del mundo. El día de la resurrección de los muertos, los malos van al infierno y los buenos al paraíso. Pero el infierno no es algo definitivo. El fin del mundo supone una nueva Creación y con ella la victoria decisiva de Dios sobre su diabólico contrario. (Pág. 14)

Judíos – Ciro, de un antiguo linaje de pequeños príncipes hace por lo pronto la unidad de Persia... y arrolla finalmente, al nuevo Imperio Babilónico. No destruye, como hacían los asirios o los propios medos: reside con su corte, en Babilonia, en Susa o en Ecbatana. Hace sacrificios a los dioses de los vencidos y respeta sus usos. Y así permite a los judíos volver a Palestina y erigir de nuevo el templo y practicar el culto en su llorada Sión, donde establecen una comunidad de carácter estatal-eclesiástico bajo el Sumo Sacerdote (cuando llegaron a Jerusalén no eran más que 30.000 y en el exilio quedó una gran comunidad que se mantuvo durante largo tiempo). (Pág. 14)

India - 1) Se llama Védica a esta época, por los Vedas, antigua compilación de fórmulas mágicas, máximas y prescripciones de los sacrificios. En los Vedas se sienta el principio de la Trinidad (Brahma, Siva y Visnú). Los Vedas representan en la India lo que la Biblia entre los Hebreos. En los apólogos Indios vemos a los animales hablando y actuando en beneficio de un fin educativo. Se encuentran también fragmentos de poesía épica.

La transmigración es interpretada e ilustrada en los Upanishads. El ser tiende a pasar individualmente por numerosas reencarnaciones hasta que llega a poseer el saber verdadero, el puro conocimiento del Atman. El Atman significa el principio de interioridad y el Brahma el principio formal por el cual se llega a esa interioridad.

Lo novedoso del gran giro del pensamiento Indo es que (con respecto, por ejemplo, al pensamiento Griego) se fuga de la realidad objetiva para transferirse a la intimidad de sí mismo. Y he aquí lo importante: Brahman = Atman. Lo externo es igual a lo interno. Solo en la Cultura Occidental en pleno Racionalismo, en el Idealismo absoluto y específicamente en Hegel, aparecerá nuevamente semejante fuga, que trasmutando el mundo de los objetos por el mundo de los conceptos, va a consolidarlos en una síntesis final: "Todo lo racional es real y todo lo real es racional". La época Védica significa desde el punto de vista de la Cultura Occidental, un antecedente en la "pérdida del mundo". (Pág. 8)

2) China e India - La India no crea políticos, la China crea sobre todo políticos y educadores. En toda su épica se refiere a la conducción del hombre en sociedad.

La India es primitivamente aislacionista y su posición actual parece ser una manifestación de esto mismo. La China es fundamentalmente comunitaria y su posición actual explica también su comportamiento primitivo.

El pensamiento Chino se resolvió en una antropología, en una ética y en una teoría política. (Pág. 9)

3) Siddhartha Gautama, llamado Buda, muerto en el 486 A.C., pertenecía a la nobleza campesina y nacido en Nepal, llevó la vida propia de las gentes de su casta hasta los 29 años de edad recorrió el país del Ganges como maestro rodeado de un creciente grupo de discípulos, con los que al cabo, estatuyó una comunidad monástica, creó una aristocracia del espíritu, que presuponía un apartamiento de la nobleza vigente en franca crisis de valores.

El Budismo persigue 5 fines dentro de la vida monástica, y la vida del seglar está en relación de dependencia.

Cinco mandamientos rigen en esta disciplina.

1º No matar

2º No hurtar

3º No ser lascivo

4º No mentir

5º No beber bebidas embriagantes.

Al cabo de algún tiempo, la doctrina de Buda desapareció de la India vencida por los brahmanes y el régimen de castas. Vencida por lo fragmentario, lo disperso y el politeísmo de los dioses del bien y los dioses locales.

La síntesis Racionalista a la que tiende el espíritu de Buda no logra unificar en una creencia básica a la sociedad India. La India permanece irredenta. (Pág. 8)

Grecia. a) La masa era explotada y oprimida. De las tensiones sociales surgen en el espíritu el movimiento revolucionario de los siglos VII y VI. Una serie de personalidades evidentes aprovechó las rencillas de la nobleza y el descontento de las masas para implantar una nueva forma monárquica: la tiranía, ahí comienza la desilusión griega.

b) La reacción que intentó maniobrar aquí, la idea federativa, es tal vez, la más importante creación de los griegos en la esfera política.

Por toda la Grecia, hasta el Peloponeso se estatuyó la hermandad de la federación de Salia bajo la autoridad del oráculo de Delfos. Pero nunca pudo competir con el conglomerado que supo crear aquí Esparta. P 15

c) En la llamada "democracia" el gobierno venía a ser expresión de un comité de ciudadanos libres, contra cuya preponderancia, ni el clero ni la burocracia podían alegar prerrogativas. P 16

d) En los misterios de Eleusis se permitía el acceso de mujeres y esclavos con igualdad de derechos. P 16

e) Los lugares de nacimiento de los principales filósofos presocráticos están diseminados desde el Mar Negro (Sinope) hasta Agrigento y Siracusa y desde Estagira hasta Cnosos. Zonas de influencia jónica, dórica y fenicia fueron cubiertas por la misión helénica. En el siglo de Pericles los mercaderes griegos tocaron todas las islas del Mar Egeo y desde Siracusa se acercaron al Atlantis. (Pág. 22)

f) El pensamiento Chino se resolvió en una antropología, en una ética y en una teoría política. El pensamiento Indio se fugó a las profundidades del Atman pasando por los extremos que los Occidentales llamaríamos nominalismo y realismo, idealismo y materialismo. Aparentemente el Ser de las cosas no pudo conceptualizarse y desde la dinámica India a la inmovilidad del concepto (y por tanto de la abstracción) media un mundo. India sin la estática del concepto no pudo desarrollar una técnica. El Logos griego posibilitó la aparición de la *tekne*. (Pág. 22)

g) Si hubo relaciones entre el pensamiento indio y el griego, éstas no hacen al ulterior desenvolvimiento de la conciencia Occidental, de neto cuño helénico (por lo menos en cuanto a filosofía y técnica se refiere). Los ritos órficos e incluso la mitología griega, como muchas otras formas de culto, parecen tener relación entre griegos e indios y de allí entre romanos, bizantinos y egipcios. El paganismo de la antigüedad Clásica es una encrucijada precisa entre los mitos de los viejos imperios. (Pág. 22)

h) Lógica, Razón y Sabiduría son en Bizancio, herencia de los griegos y en los escolásticos medievales, herencia de los griegos. (Pág. 22)

i) Las dos posiciones del pensamiento griego frente al Fundamento (es decir, frente al Ser) se toman en Parménides y Heráclito. El moviismo se aletarga durante 2500 años y Sócrates, el gran engañador, toma su desquite milenarista contra el sentimiento vital, de la guerra continua ("la guerra es padre de todas las cosas"), predicado por el oscuro Heráclito. El Concepto, inmoviliza la vida pero posibilita la técnica. Desde 1961 comprendemos la Desilusión de esta época como una crisis en los fundamentos que arranca en la concepción estática del mundo, que nace con Parménides. (Pág. 22)

6) Comentario de Escuela (de Apunte completos de Escuela)

a) Los arqueólogos muestran restos de cosas pasadas, por tanto si hay un corte o una interrupción nos interesa que pueda continuar la búsqueda y el desarrollo de estos trabajos humanos en una dirección aceptable.

b) La historia oficial no está integrada, no permite ver el proceso ni da la idea de dirección, de lo que hay que hacer. Son pedazos separados. A nosotros nos interesa la continuidad histórica y para

entender, nos interesa lo positivo y los líos. ¿Como es posible que eso haya surgido, haya tenido empuje? ¿Que impacto ha tenido el ser humano?

c) Sin embargo la mención más importante, tremenda a mi ver, está en aquello de “¿La Escuela? Es el pensamiento...” (citado en la charla de la disolución de la Asamblea del MH). Si tenemos que ver con esto, las implicancias y responsabilidades exigen de un nivel superlativo y enorme dedicación.

7) Considerando algunos comentarios orales de Silo, podemos ver la herencia recibida en este campo con ciertos matices de interés.

a) Sobre la Biblia, vemos que quizás el personaje más interesante sea Abraham, sin duda.

b) Pero la Biblia empieza con la cuestión ‘matar’ y termina con lo mismo...

c) Está bien que hayan habido religiones y filosofías de importancia, pero hemos de ver el tema de los errores que aun se arrastran, eso es lo que se tiene que cambiar (surge la broma de escribir un texto con detalle de todos los errores y equívocos a modificar y darles gran difusión el esclarecimiento de las poblaciones, algo un tanto subversivo, por cierto)

d) También hemos de destacar el tema de los paisajes, quizás hoy eso de ‘pastores, pesebres, desiertos, reyes etc.’ este desactualizado y no haya coincidencia con el paisaje humano actual y menos a futuro.

e) Al tema del error se lo comenté en otra ocasión en relación al llamado ‘pecado’ como ‘para quitarle carga’, dando una mejor explicación considerándolos como ‘errores’ a corregir, lo cual sería una gran verdad haberlos apuntado tempranamente, lástima lo de la culpa, etc. Qué son sino simplemente errores psicológicos que se pueden corregir y de lo cual se aprende (concepto incluido en nuestra psicología como ‘errores del siquismo’ etc.).

f) Sus observaciones sobre las culturas y el espacio de representación son muy llamativas, por ej. nos decía que los hindúes tenían más desarrollada la parte alta del e. de r. por ello resultan un poco ‘etéreos’, en cambio los chinos, desarrollan más la parte media, con otra perspectiva más ‘aterrizada’ de las cosas y de allí que sus propuestas resulten tan dispares. Con el paso del tiempo, podemos interpretar, que deben incorporar otras representaciones (occidentales quizás) para completar sus paisajes, cosa que se verá especialmente en la absorción de sus organizaciones políticas y de la tecnología.

Notas ampliatorias:

1) A) Según David López, al escribir sobre K Jasper, tendríamos: La hipótesis sería la siguiente: entre los siglos VIII y II aea (antes de era actual), se habría producido un fenómeno único y decisivo en varias partes del planeta; pero sin conexión aparente entre esas partes. Se trataría de una era "axial" que delimitaría el advenimiento histórico de un salto cualitativo de gran importancia en la evolución de la Humanidad. El hombre se habría hecho consciente de sí mismo y habría iniciado una actividad reflexiva (filosófica) de la que habrían surgido muchas corrientes de pensamiento (de cuestionamiento de lo dado por las civilizaciones de forma irreflexiva). Esos debates, esos cuestionamientos, habrían mostrado que las concepciones sobre la vida serían modificables. En China aparecerían Confucio y Lao Tsé. En India Buda, los sabios de los Upanishads (como Yagnavalka), Mahavira. En Persia Zarathustra. En Grecia los presocráticos. En Oriente Medio los profetas judíos: Elías, Isaías, Jeremías. Todos ellos -en mi opinión- diciendo básicamente: "Así no. Así sí".

B) Según Dieter Metzeler encontramos antecedentes en Abraham-Hyacinthe Anquetil-Duperron (1731-1805) que descubre en sus estudios zoroastrianos en la India, el contacto epistolar mantenido desde allí con los jesuitas que destacaron la simultaneidad de la época de China (Confucio, Lao Tse) con Zarathustra, Buda, los profetas de Israel y los filósofos griegos. En 1771 dijo: "Este siglo, puede ser considerado como una época importante en la historia de la especie humana. Entonces sucede en la naturaleza una especie de revolución, en varias partes de la tierra se produjo una genialidad, se debe especificar en el universo y establecer el tono".

En 1949, Karl Jaspers, vio esta revolución, como una "Era Axial" la definir y analiza después de hacerlo casi veinte autores con simultaneidad a grandes pensadores como él y dos anteriores - Víctor von Strauss (1856) y Ernst von Lasaulx (1870) – que lo hacen de forma explícita. El concepto y contenido se repite en repetidas ocasiones en los años 1980, sobre todo en un círculo de estudiosos existente alrededor de S.N. Eisenstadt. Ver Apéndice I

2) La gran transformación tiene por capítulos: 1. Los pueblos axiales (c. 1600 a 900 AEA), 2. Ritual (c. 900 a 800 AEA), 3. Kenosis (c. 800 a 700 AEA), 4. Conocimiento (c. 700 a 600 AEA), 5. Sufrimiento (c. 600 a 530 AEA), 6. Empatía (c. 530 a 450 AEA), 7. Preocupación por todos (c. 450 a 398 AEA), 8. Todo es uno (c. 400 a 300 AEA), 9. Imperio (c. 300 a 220 AEA). 10 El camino hacia delante; lo que da una idea de la amplitud de su trabajo. Aquí la autora emprende un largo, original y completo desarrollo, de abundante erudición, que llama "gran transformación" a aquella impresionante revolución espiritual que Karl Jaspers denominó "tiempo-eje" o "era axial" de la humanidad. Se trató de un tiempo decisivo para el devenir de las culturas y de las religiones. Jaspers habla incluso de una "tercera fundación de la humanidad" (la primera sería la "hominización" y la segunda "el surgimiento de las grandes culturas"). lo que estudia Armstrong, fue cosa de genios espirituales de la talla de Buda, Sócrates, Confucio, Jeremías, los místicos de los Upanishads, Platón, Aristóteles y algunos otros. Se trató de un periodo prolongado. Modificando la cronología de Jaspers, Armstrong lo sitúa entre los años 900 y 200 aea. El escenario fueron cuatro regiones muy diferentes de la tierra en las que aparecieron las grandes tradiciones mundiales que continúan alimentando a millones de seres humanos: confucianismo y taoísmo en China; hinduismo y budismo en la India; monoteísmo en Israel, y racionalismo filosófico en Grecia. La era axial conocerá un segundo, tardío, florecimiento: el judaísmo rabínico, el cristianismo y el islamismo. Y, para una tercera era, según la autora, hubo que esperar hasta el siglo XVI para vivir una nueva época axial: la que supuso la "revolución científica" que transformó el mundo, pero esta vez todo se debió al 'genio científico occidental' (aunque posteriormente se da un espíritu internacional). Se destacan estudiosos como Newton, Darwin, Freud o Einstein, entre tantos. Pero también instituciones que favorecen la investigación, como las Universidades, sociedades o laboratorios, etc.

Ver Apéndice II

3) La filosofía legista fue la dominante en el reino de Qin durante los caóticos años entre los siglos IV y III aea. Dos discípulos de Xun-zi, Han Fei y Li Su, fueron, respectivamente, su principal filósofo y quien puso en práctica el legismo. Fundamentaron sus ideas en Xun-zi que sostenía que la naturaleza humana era mala e incorregible y se necesita un estricto control sobre la sociedad humana. Así, la libertad personal quedaba subordinada al objetivo de crear un Estado fuerte bajo un soberano con autoridad ilimitada. La escuela legista fue un instrumento efectivo para generar una poderosa y autoritaria maquinaria militar y económica en el Estado de Qin.

4) Asoka es el tercer rey de la dinastía Maurya de la época de Magadha, es el gobernante más famoso de la antigua India, llamado Asoka el Grande por su estilo benévolo gobierno y por hacer del budismo la religión oficial de su imperio. Constantino se convierte al cristianismo de a poco, pero ya lo es cuando impulsa el Concilio de Nicea (325 de ea.) lo que tuvo más repercusión dentro del mundo cristiano, y más al trasladar la capital desde Roma a la ciudad de Bizancio.

5) 'Este es nuestro punto de vista: el del sentimiento religioso y no el de dios. Tenemos ejemplos, como: 'el pueblo judío, sometido al dominio babilonio, el sentimiento religioso actuó como unificador y factor de liberación de ese pueblo; y lo mismo sucedió luego en Egipto, y tuvo connotaciones religiosas y mesiánicas en el levantamiento de Jerusalén contra el Imperio Romano. Ustedes saben que así como se han producido movimientos liberadores en torno al sentimiento religioso también se han producido grandes opresiones... conocen muy bien los hechos de la Inquisición en nuestro occidente... saben que también ha servido el sentimiento religioso como forma de anestesia de las clases opresoras. Este sentimiento ha servido en el Islam, por ejemplo, como fenómeno unificador y liberador. La gente de color en los Estados Unidos que se relaciona con el fenómeno islámico lo considera como un factor de cohesión y un factor de liberación frente a la opresión de otras razas. El fenómeno que dio lugar al Budismo en la India fue también de lucha y fue una liberación frente al sistema de opresión de las castas brahmánicas. Los conquistadores españoles cuando dominaron a las civilizaciones inca y azteca comprendieron muy bien que la modificación que tenían que producir en esos pueblos era sobre todo de tipo religioso; porque no bastaba remover las estructuras económicas, políticas y sociales de esos pueblos si subjetivamente no respondían a los mismos instrumentos ideológicos de ellos. Ellos los comprendieron muy bien y, entonces, barrieron con la religión de esos pueblos. Casi todos los movimientos revolucionarios de esos pueblos incaico y azteca tuvieron un tono religioso. De manera que si queremos interpretar el fenómeno religioso con justicia, debemos en ocasiones considerarlo opio de los pueblos, pero en ocasiones instrumento de liberación.' Señala también el carácter neutro del s.r. que puede llevarse en una dirección u otra.

- Pasajes de Charla de Silo sobre el s. religioso en Londres 16-05-1975.

En todo caso queda claro que el sentimiento religioso se da en el ser humano de un modo constante y permanente con diversas configuraciones y concomitancias, lo importante es darle una dirección no contradictoria.

Apéndices

Apéndice I

El periodo axial. Karl Jasper. Capítulo1: Historia Mundial (Pág. 2), del libro Origen y meta de la Historia¹⁴. – Traducción nuestra.

A continuación unos puntos textuales de la obra citada

1- Caracterización del período axial.

Los eventos más extraordinarios se concentran en este periodo, Confucio y Lao-tsé vivían en China, comienzan a desarrollarse todas las escuelas de filosofía china, incluyendo las de Mo-zi, Chuang-tsé, Lieh-tsu y un conjunto de otras; India produce los Upanishads y Buda y, como en China, desarrolla toda una serie completa de posibilidades filosóficas, desde el escepticismo, al materialismo, sofismo y nihilismo; en Irán Zaratustra enseña una visión desafiante del mundo como lucha entre el bien y el mal; en Palestina hacen su aparición los profetas, de Elías, por medio de Isaías y Jeremías hasta Deuterio-Isaías; Grecia contempla el surgir de Homero, y los filósofos Parménides, Heráclito, y Sócrates-Platón, los trágicos, además de Tucídides y Arquímedes.

Todo implica, como lo indican estos nombres y sus actividades, las cosas que se desarrollaran, en pocos siglos y casi simultáneamente, en China, India, y occidente, sin que ninguna de estas regiones conociera a las otras.

2 - Lo nuevo de esta era, en las tres aéreas mundiales, es que el hombre se hace consciente de Ser en conjunto, de sí mismo y sus limitaciones. Experimenta el terror del mundo y su propia impotencia. Se hace preguntas radicales. Se enfrenta cara a cara con el vacío y lucha por su liberación y redención. Al reconocer conscientemente sus límites se propone a sí mismo los objetivos más elevados. Experimenta lo absoluto en las profundidades del ser y en la lucidez de la transcendencia.

3 - La era mítica, con su tranquilidad y auto-evidencia, llega al final del periodo axial. Los filósofos de Grecia, India y China no se interesan por lo mítico en sus concepciones decisivas, al igual que lo eran los profetas con sus ideas sobre Dios.

4 - Aparecen por primera vez los filósofos. Seres humanos que se atreven a confiar en ellos mismos como individuos. Eremitas y pensadores errantes en China, ascetas en India, filósofos en Grecia y profetas en Israel se hacen cargo del contenido de sus pensamientos y de sus posturas internas, a pesar de lo mucho que puedan diferir entre sí en sus creencias. El hombre se siente capaz ahora de contrastarse a sí mismo, internamente, con todo el universo. Descubre en sí mismo el origen en base al cual se puede elevar por encima de sí mismo y del mundo.

5 - Lo que posteriormente se ha llamado razón y personalidad se reveló por vez primera durante el período axial. Lo que se consigue individualmente no pasa de ninguna manera a todos los demás. La brecha que se forma entre los puntos más elevados del potencial humano y la multitud se agranda excepcionalmente en esta época. Sin embargo, a lo que llegan ciertos individuos indirectamente cambiaría todo, la humanidad al completo dio un gran paso hacia adelante.

6 - Encontramos una situación sociológica que muestra analogías en las tres regiones. En los tres casos había una multitud de pequeños estados y ciudades, todos luchando contra todos, gozando a su vez con una sorprendente prosperidad, dando muestras de vigor y riqueza. En China los pequeños estados y ciudades han conseguido una vida soberana bajo los impotentes señores reinantes de la dinastía Chou; el proceso político consistía en la ampliación de pequeñas unidades mediante el sometimiento de otras pequeñas unidades. En la antigua Grecia y Oriente próximo, incluso las pequeñas unidades territoriales, hasta cierto punto, sometidas a Persia disfrutaban de una existencia independiente. En India había muchos estados y ciudades libres.

7- Actividades recíprocas establecieron un movimiento circulante dentro de cada una de estas tres regiones. Los filósofos chinos Confucio, Mo-zi y otros se desplazaban por el país y hacían encuentros en lugares reconocidos por ser favorables a la vida espiritual, fundaban escuelas que los sinólogos denominaron academias, mientras los sofistas o filósofos de la antigua Grecia procedía de un modo similar y el Buda se pasó toda su vida viajando de un lugar a otro.

8- La actividad práctica estuvo dominada por las ideas de reforma.

¹⁴ Origen y meta de la historia, Altaya 1995.

Los filósofos viajaban de estado en estado, convirtiéndose en asesores y maestros, eran conocidos por sus discusiones y competir entre sí. Hay un paralelismo sociológico entre el fracaso de Confucio en la corte de Wei y el de Platón en Siracusa. Se ve también cierta semejanza entre la escuela de Confucio, que capacitaba futuros hombres de estado y la academia de Platón, que servía al mismo fin.

9- La era que presencio todos estos desarrollos, que transcurrieron en unos pocos siglos, no puede considerarse como un simple movimiento ascendente.

Fue una era de destrucción y creación simultáneas. Sin conseguirse una conclusión satisfactoria. Las potencialidades más elevadas del pensar y expresión practica realizada por determinados individuos no resultó en algo común a todos, debido a que la mayoría de la gente no fue capaz de seguir sus pasos.

Lo que comenzó como libertad de movimiento se convirtió en anarquía. Cuando la era perdió su creatividad, se produjo entonces un proceso de fijación dogmática y de nivelación en los tres ámbitos culturales considerados. A partir del desorden que aumentó de modo intolerable, después de importantes esfuerzos surgieron nuevos lazos, con el restablecimiento de conducciones duraderas.

10- Los logros y las grandes personalidades mantuvieron sus visiones en pie claramente y brindaron el contenido como enseñanza y educación (el confucionismo evoluciona bajo la dinastía Han, el budismo con Asoka, y la época de Augusto conscientemente estableció la educación cultural greco-romana).

11- Los imperios universales que se constituyeron a finales del periodo axial se consideraban a sí mismos como fundados para la eternidad. Pero su estabilidad era sólo aparente. Aun cuando estos imperios fueron muy duraderos, comparando con la época de formación de estados del periodo axial, al final todos decayeron y se hicieron trizas. El milenio siguiente produjo una extraordinaria cantidad de cambios. Puede decirse que la desintegración y restablecimiento de grandes imperios ha sido siempre parte constitutiva de la historia desde el periodo axial, como se constituyeron durante el milenio durante el cual florecieron las civilizaciones antiguas. Durante este milenio, no obstante se ha dado un significado distinto: ha carecido de la tensión espiritual que se sintió primero durante el periodo axial y que ha seguido operando desde entonces, cuestionando toda actividad humana y confiriéndole un nuevo significado.

12- Las milenarias civilizaciones antiguas llegaron a su final durante el período axial, y entonces sus visiones se disolvieron, asimilaron y se perdieron, sin importar que resultaran la misma gente u otra las que fueran portadoras de las nuevas formas culturales. Las culturas pre-axiales, como las de Babilonia, Egipto, del valle del Indo y la cultura aborigen de China, pueden haber sido magníficas a su modo propio, pero aparecen de alguna manera como dormidas. Las culturas antiguas persisten solamente a través de aquellos elementos que entran en el período axial y forman parte del nuevo comienzo. Comparando con la lucidez de la humanidad del periodo axial, pareciera que un extraño velo cubre la mayor parte de las culturas antiguas de la etapa precedente; es como si el hombre aun no fuera realmente tal.

13- Hasta hoy la humanidad ha vivido merced a lo que pasó durante el periodo axial, en base a lo que se pensó y creó durante esa época. En cada nuevo vuelo ascendente se percibe un recuerdo de aquel período y es inspirado nuevamente por él. Siempre desde entonces se ha dado el caso de que los recuerdos y nuevas revelaciones de las potencialidades de un renacer del periodo axial lleva un ímpetu espiritual. Regresar a este comienzo en un evento siempre recurrente en China, India y Occidente.

14 - El periodo axial comenzó con limitaciones espaciales, pero resultaron históricamente de amplio alcance. Todos los pueblos que no formaron parte del periodo axial permanecieron de algún modo como 'primitivos', continuaron viviendo con un estilo de vida no-histórico, que se ha venido sucediendo durante diez mil o incluso cien mil años. Quienes vivieron fuera de las tres regiones del periodo axial o se mantuvieron aparte o se pusieron en contacto con alguno de estos tres centros de radiación espiritual. En este último caso fueron entonces impulsados a formar parte de la Historia. En Occidente esto fue lo que sucedió, por ejemplo, con los pueblos germanos y eslavos, en Oriente con los Japoneses, malayos y siameses. Pero para otros muchos pueblos primitivos este contacto resultó en su extinción. Todos los seres humanos que vivieron después del periodo axial o bien permanecieron en un estado primitivo o formaron parte del nuevo curso de acontecimientos, que ahora es el único que tiene significado fundamental.

Cuando se empieza a producir la historia, los pueblos primitivos representan un residuo de la prehistoria, ocupando un espacio permanentemente en contracción, y que sólo ahora ha llegado a su punto final.

15 – Entre estos tres ámbitos se hizo posible una profunda y mutua comprensión desde el momento en que se encontraron.

Desde el primer encuentro reconocieron que estaban interesados en los mismos problemas. A pesar de la enorme distancia que los separaba, se involucraron mutuamente entre sí.

16- En resumen: La concepción del periodo axial ofrece las preguntas y norma con las que abordar todos los acontecimientos precedentes y subsecuentes. Las pautas de las civilizaciones precedentes se disolvieron y los pueblos que las mantenían desaparecieron de la vista a medida que se sumaban al movimiento del periodo axial. Los pueblos prehistóricos permanecieron como tales hasta que se mezclaron con el movimiento histórico procedente del periodo axial, o se extinguieron. El periodo axial asimila todo lo que permanece, de él la historia mundial recibe la única estructura y unidad que ha resistido y durado al menos hasta nuestros días.

ANTECEDENTES

1- Lasaulx (Neuer Versuch einer Philosophie der Geschichtey Munich, 1856, p. 115) escribe: 'No puede ser posible que sea un accidente que seiscientos años antes C, Zaratustra en Persia, Gautama Buda en India, Confucio en China, los profetas en Israel, el rey Numa en Roma y los primeros filósofos jonios, dorios y eleáticos En la antigua Grecia, hicieron su aparición conjunta prácticamente de modo simultáneo como reformadores de la religión nacional.'

2- Viktor von Strauss, en su formidable comentario sobre Lao-tsé, p.lxiv (1870), dice: 'Durante los siglos en que Lao-tsé y Confucio vivían en China, un extraño movimiento del espíritu pasó a través de todos los pueblos civilizados. En Israel, Jeremías, Habacuc, Daniel y Ezequiel hacían sus profecías en una generación renovada.'

Apéndice II

Citas de la Obra La Gran transformación de Karen Armstrong – Editorial Paidós-Orígenes

1- De Capítulo I, Pueblos axiales

- a- El primer pueblo en buscar una espiritualidad de la era axial fue el de los pastores que vivían en las estepas del sur de Rusia, y que se llamaban a sí mismos arios. Estos, no formaban un grupo étnico diferenciado, de modo que ese término no era racial, sino más bien una afirmación de orgullo, y significaba algo así como «noble» u «honorable».

Los arios eran una red dispersa de tribus que compartían una cultura común. Como hablaban una lengua que formaría la base de diversos idiomas asiáticos y europeos, se les llamó también indoeuropeos.

Habían vivido en las estepas caucásicas desde hacía unos 4.500 años, pero hacia la mitad del tercer milenio, algunas de las tribus empezaron a vagar cada vez más y más lejos, hasta que alcanzaron lo que ahora es Grecia, Italia, Escandinavia y Alemania. Al mismo tiempo, los arios que se habían quedado atrás en las estepas gradualmente se fueron apartando y se convirtieron en dos pueblos separados, que hablaban diferentes formas de la lengua original indoeuropea. Uno de estos dialectos era el avéstico y el otro una forma primitiva de sánscrito. Sin embargo, ambos podían mantener contactos, porque en aquella fase sus lenguas todavía eran muy parecidas y hasta el 1500 más o menos continuaron viviendo juntos, pacíficamente, compartiendo las mismas tradiciones culturales y religiosas. Pág. 23 obra citada.

b - La zona sacrificial védica

Mostrando los tres fuegos sagrados

II

Fuego perteneciente
al señor de la casa

(*garhaptya*)

Fuego de las ofrendas

(*ahavaniya*)

Fuego del sur

(*daksina*)

ESTE

I. El «fuego que pertenece al señor de la casa» (*garhaptya*) se usaba para preparar la comida para el sacrificio. Tenía un altar redondo que representaba la tierra.

II. El «fuego de las ofrendas» (*ahavaniya*) era donde se colocaban las ofrendas preparadas. Era un altar cuadrado que representaba los cuatro puntos cardinales del cielo. Las ofrendas de la tierra (I) al cielo (II) por Agni.

III. El «fuego del sur» (*daksina*)—menos usado en los rituales principales— para apartar a los malos espíritus y recibir ofrendas de los antepasados especiales. Era un altar semicircular representando la atmósfera entre la tierra y los cielos que quedaban por encima.

El Vedi era un hueco grande, tapizado de hierba, donde se colocaban oblaciones y utensilios cuando no se usaban para preservar sus poderes.

Los altares normalmente estaban hechos de arena, tierra, guijarros y trozos de madera.

c) valle del río Amarillo desde el siglo XVI, creían que eran hijos de Dios. Se decía que Di, una deidad sumamente poderosa que no solía tener contacto alguno con los seres humanos, había enviado un pájaro negro a la gran llanura de China. El ave había puesto un huevo, que se comió una mujer. Al cabo del tiempo, ella dio a luz al primer antepasado de los monarcas Shang.⁶⁶ A causa de su relación especial con Di, el rey era la única persona en el mundo a la que se permitía acercarse directamente al Gran Dios. Sólo él podía conseguir la seguridad para su pueblo, ofreciendo sacrificios a Di. Con la ayuda de sus adivinos, consultaba a Di si era prudente o no llevar a cabo una expedición militar, o fundar un nuevo asentamiento. También podía preguntar a Di si la cosecha sería buena o no. La legitimidad del rey derivaba de ese poder, como adivino e intermediario con el mundo divino, pero, a un nivel más mundano, también se basaba en su superior armamento hecho de bronce. Las primeras ciudades Shang habían sido fundadas por los señores de los gremios que habían sido los primeros en fabricar armas de bronce, carros de guerra y las vasijas brillantes que los Shang usaban en sus sacrificios.

El poder de la nueva tecnología significaba que los reyes podían movilizar a miles de campesinos para trabajos forzados o para la guerra.

d) En el siglo XII, el Mediterráneo oriental se hallaba sumido en una crisis que había hecho desaparecer los reinos griego, hitita y egipcio y hundido toda la región en una edad oscura. No sabemos exactamente qué fue lo que ocurrió. Los eruditos suelen culpar a los «pueblos del mar», mencionados en los registros egipcios, hordas anárquicas de navegantes desarraigados y agricultores de Creta y Anatolia que se alzaron por todo Levante y saquearon ciudades y villas.

Durante siglos, hititas y egipcios se habían dividido entre ellos Oriente Próximo. Los egipcios controlaban todo el sur de Siria, Fenicia y Caimán, mientras que los hititas gobernaban en Asia Menor y Anatolia.

Hacia 1130, Egipto había perdido gran parte de sus provincias extranjeras, la capital hitita estaba en ruinas, los grandes centros cananeos de I Jgarit, Megido y Hazor habían sido arrollados y en Grecia el reino micénico se había desintegrado. Gentes desesperadas y desposeídas vagaban por toda la zona en busca de empleo y seguridad.

El carácter terrorífico de aquella crisis dejó una impresión indeleble en todo aquel que la había experimentado. Dos de los pueblos axiales emergieron durante la edad oscura que siguió.

Surgió una nueva civilización griega de las ruinas de Micenas, y una confederación de tribus llamada Israel apareció en las montañas de Canaán. Como se trataba realmente de una edad oscura, con pocos registros históricos, sabemos muy poco de Grecia o de Israel durante este período. Hasta el siglo IX prácticamente no tenemos información fiable de los griegos, y sólo algún chispazo breve y fragmentario del Israel temprano

e) *Capítulo 2* Ritual (c. 900 a 800 AEC)

La crisis en el Mediterráneo oriental llegó a Grecia hacia el 1200.

Es posible que en este último brote de energía los griegos micénicos destruyeran la ciudad de Troya en el Asia Menor: los arqueólogos han desenterrado pruebas de destrucciones que, según creían, tuvieron lugar en la segunda mitad del siglo XIII. Pero como los reinos del Oriente Próximo, los reinos micénicos también se derrumbaron, y Grecia entró en una era oscura que duró cuatrocientos años. Los micénicos habían controlado la región desde el siglo XIV. Establecieron una red de ciudades comerciales que exportaba aceite de oliva a Anatolia y Siria, a cambio de estaño y cobre. A diferencia de la civilización minoica (c. 2200 a 1375) que la precedía, la sociedad micénica era agresiva y marcial. Los minoicos, que gobernaban desde Cnosos, en Creta, al parecer eran un pueblo amable y pacífico. Sus palacios, bellamente decorados con frescos llenos de lirismo y de vivos colores, no estaban fortificados, y la guerra era una amenaza distante. Pero los griegos micénicos dominaban a las masas mediante llamativas exhibiciones de la última tecnología militar. Tenían carros de guerra importados del Imperio Hitita, poderosas ciudadelas e impresionantes.

Pág. 83

Las tradiciones religiosas creadas durante la era axial en las cuatro regiones estaban enraizadas en el temor y el dolor. Todas insistirían en que resulta esencial no negar ese sufrimiento; en realidad, aceptarlo plenamente era un requisito

esencial para la iluminación. Aun en aquella etapa temprana, mucho antes de que se hubiese iniciado la era axial, los griegos ya comprendían la importancia de este hecho. Así lo muestra claramente el festival en honor a Dionisos, dios del vino, que se llevaba a cabo en el mes primaveral de las Antesterias, en la época en que se abrían los odres del vino nuevo.¹² Dionisos había aprendido los misterios de la viticultura en el este y, según afirmaba la leyenda, se los había revelado al pueblo de Atenas.

Pág.96

Cuando los chinos hablaban de tierra, de cosmos, o incluso del Imperio Chino, estas categorías mundanas incluían también lo sagrado.

Estaban menos interesados en encontrar algo sagrado «ahí fuera» que en hacer que su mundo fuese completamente divino, procurando que se conformase al prototipo celestial. El Camino del Cielo, revelado en los procesos naturales y cósmicos, era más importante que cualquier deidad claramente definida en lo alto. Experimentaban lo sagrado en los esfuerzos cotidianos y prácticos por hacerlo todo conforme al Camino del Cielo, aquí en la tierra. El Cielo era más sublime, pero la tierra era fundamental para la vida política de la ciudad. Todas las grandes reuniones feudales se llevaban a cabo ante el altar de la Tierra.

Pág. 111

En la antigüedad, la religión-India - normalmente se dirigía hacia afuera, hacia la realidad externa. Los ritos antiguos se centraban en los dioses, y su objetivo era el logro de bienes materiales: ganado, riquezas, estatus. No había introspección consciente, o muy poca. Los reformadores de los rituales fueron pioneros. Redirigieron la orientación original del sacrificio y lo concentraron en la creación del *atman*, el yo.

Pero ¿en qué consistía exactamente el *atman*? Los sacerdotes inmersos en la ciencia ritual de los *Brahmanes* empezaron a especular sobre la naturaleza del yo, y poco a poco la palabra «atman» llegó a referirse al núcleo esencial y eterno de la persona humana, lo que hace único a cada uno.

El *atman* no era lo que nosotros en Occidente llamamos «alma», porque no era totalmente espiritual. En las etapas tempranas de esta especulación, algunos de los brahmines creían que el yo era físico: el tronco del cuerpo, como algo opuesto a los miembros. Otros empezaron a mirar de una forma más profunda. El sonido era una realidad tan poderosa y sagrada que quizás el *atman* de un hombre residiese en su palabra. Otros pensaron que el aliento, sin el cual la vida resultaba imposible, constituiría el núcleo central del ser humano, y también se podía argumentar con motivos que era el calor (*tapas*) que se albergaba dentro del sacrificador, mientras éste sudaba ante el fuego sagrado que le llenaba de energía. Desde ese punto de vista, era lógico ir un paso más allá y sugerir que el *atman* era el fuego interno del ser humano. Durante largo tiempo los arios habían contemplado el fuego como su *alter ego*. Entonces, algunos de los ritualistas aseguraban que en el principio, sólo Agni poseía la inmortalidad. Pero mediante «cantos continuos y ejercicios rituales» los otros *devas* habían descubierto cómo crear un *atman* inmortal también para sí mismos. Habían construido un altar de fuego y forjado un nuevo yo en el proceso creador de la liturgia.

Pág. 127

Capítulo 4

Conocimiento (c. 700 a 600 AEC)

La religión védica llegó a su mayoría de edad en las escrituras conocidas como Upanishads, también llamadas el Vedanta, «la culminación de los Vedas». La antigua religión védica la habían inspirado la incesante migración y la apropiación de nuevos territorios. Había emergido de un mundo en violento conflicto. En las Upanishads, un grupo de místicos se embarcaron en la pacífica conquista del espacio interior.

Esto marcó un paso adelante fundamental en la historia religiosa. El ritual externo se vio reemplazado por la rigurosa introspección, y esto sin embargo no era tomado como una innovación, sino como el cumplimiento de una tradición antigua. Las trece Upanishads clásicas, producidas entre el siglo VII y el II, tenían el mismo estatus que el Rig Veda. También eran *shruti*, «reveladas», y se contemplaban como la escritura por excelencia. No eran fáciles de interpretar, pero han tenido más influencia a la hora de dar forma a la espiritualidad hindú que cualquier otra parte del corpus védico.

Las dos primeras Upanishads emergieron con toda perfección del mundo de los *Brahmanas*. Como los Aranyakas o Textos del Bosque, eran fragmentos esotéricos añadidos a los comentarios de los *Brahmanas* por diferentes escuelas sacerdotales. La primera de las Upanishads de hecho se llamaba a sí misma Aranyaka. La Brhadaranyaka Upanishad es el «Texto del Gran Bosque» de la Escuela Blanca del Yajur Veda.

Pág. 183.

Capítulo 5 Sufrimiento (c. 600 a 530 AEC)

Durante el siglo VI, Israel se embarcó plenamente en su era axial, y de nuevo el catalizador del cambio fue la experiencia de una violencia desatada y terrible. Poco después de la inoportuna muerte de Josías, Nabucodonosor, rey de Babilonia, se convirtió en amo indiscutido de la región, y durante los veinte años que siguieron, el Imperio Neobabilónico luchó con Egipto por el control de Canaán.

En lugar de negar su sufrimiento, Jeremías se presentaba a sí mismo ante el pueblo como un hombre sufriente, abriendo su corazón al terror, la rabia y el dolor de su época, y permitiendo que invadiera hasta la última rendija de su ser. La negación no era opción posible; sólo podía entorpecer la iluminación.

Poco después de la primera deportación, en 597, Jeremías había oído decir que en Babilonia había algunos supuestos profetas trabajando, que daban falsas esperanzas a los exiliados. De modo que escribió una larga carta a los deportados. No iban a volver a casa en un futuro próximo; de hecho, Yahvé iba a destruir Jerusalén. Debían resignarse a pasar al menos setenta años en cautividad, para que pudieran establecerse, construir casas, tomar esposas y tener hijos. Y por encima de todo, los exiliados no debían dar rienda suelta a su resentimiento.

Aquél era el mensaje de Yahvé. «Trabaja para el bien de la ciudad en la cual te he exiliado: reza a Yahvé en su nombre, ya que su bienestar depende de ti.» Si podían encarar los hechos, volver la espalda a los falsos consuelos... Pág. 240-41

Para P, un hombre de la era axial, la santidad la santidad tenía un componente fuertemente ético, y no era ya un simple tema de culto. Implicaba un respeto absoluto por la «alteridad» sagrada de todas las criaturas. En la ley de la libertad, Yahvé insistía en que nadie podía ser esclavizado ni poseído, ni siquiera la tierra. En el Año del Jubileo, que debía proclamarse cada cincuenta años, todos los esclavos debían ser liberados y todas las deudas canceladas. Aunque viviesen vidas apartadas, santas, los israelitas no debían despreciar al extranjero: «Cuando un forastero resida junto a ti, en vuestra tierra, no le molestéis. Al forastero que reside junto a vosotros, le miraréis como a uno de vuestro pueblo y lo amarás como a ti mismo; pues forasteros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto».56 Era una ley basada en la empatía. La experiencia del sufrimiento debía conducir a la apreciación del dolor de otras personas. Pág. 255

Al principio del siglo VI la crisis social que había perturbado muchas de las polis del mundo griego finalmente llegó a Atenas. Los campesinos de las zonas rurales del Ática se quejaban de explotación e hicieron causa común contra los aristócratas. La guerra civil parecía inevitable. Los nobles eran vulnerables: no estaban unidos, no tenían ejército ni fuerza de policía a su disposición, y muchos de los campesinos eran hoplitas bien entrenados, y por tanto armados y peligrosos. La única salida de aquel punto muerto era encontrar un mediador imparcial que arbitrara de una forma justa entre las partes en conflicto. Atenas eligió a Solón, y en 594 le nombró magistrado de la ciudad, con un mandato para reformar la constitución. Pág. 258

En Eleusis habían alcanzado el *ekstasis*, «el salir fuera» de sus yoes normales de cada día, y habían experimentado una nueva iluminación.

No se impartía ninguna doctrina secreta. Como explicaría Aristóteles posteriormente, los *trystai* no iban a Eleusis a aprender nada, sino a tener una experiencia que, según sentían, les transformaba.72 «Salí de la estancia del misterio —recordaba en una ocasión uno de los *trystai*—, notando que era un extraño para mí mismo.»73 El historiador griego Plutarco (c. 46-120 EC) pensaba que morir podía ser como la experiencia de Eleusis:

Vagar perdido al principio, caminar cansadamente, en círculos, algunos terroríficos caminos en la oscuridad que no conducen a ninguna parte; entonces, inmediatamente antes del final, todas las cosas terribles: pánico y temblores, sudor y asombro. Y luego una luz maravillosa viene a acogerte, regiones puras y prados que vienen a saludarte, con sonidos y danzas y palabras solemnes y sagradas, y visiones santas.

El éxtasis final, orquestado por el intenso psicodrama, daba a la gente indicios del deleite beatífico que disfrutaban los dioses.

Los griegos estaban aprendiendo a pensar con lógica, con rigor analítico, y sin embargo periódicamente sentían la necesidad de rendirse a lo irracional. El filósofo ateniense Proclo (c. 412-485 EC) creía que la iniciación de Eleusis creaba una *sympatheia*, una profunda afinidad con el ritual, de modo que los *trystai* se perdían a sí mismos y acababan plenamente absorbidos por el rito «de una forma ininteligible para nosotros, y divina». Pág. 263-64

El yoga era una iniciación a una forma distinta de ser humano, y eso significaba una transformación moral radical. Las prohibiciones y disciplinas serían en la era axial una nueva versión de la imitación tradicional del modelo arquetípico. Los yoguis tenían que dejar atrás sus yoes no iluminados, abandonar el principio del ego y comportarse como si el *purusha* ya hubiese sido liberado. Cuando la gente del pasado imitaba ritualmente a un dios, experimentaba una «intensificación» de su vida normal y una mejora de su ser. Lo mismo servía para el *yanta* y para el *niyama*. A fuerza de práctica, esas disciplinas éticas se convenían en una secunda naturaleza, y cuando esto ocurría, explicaba Patanjali, el aspirante experimentaba «una alegría indescriptible».87 A medida que dejaba atrás el «principio del ego», tenía indicios de la liberación final.

Una vez el maestro estaba satisfecho y consideraba que el aspirante dominaba el *yama* y el *niyama*, estaba listo para aprender la primera disciplina propiamente yóguica: el *asana*, «sentarse». Pág. 277

Los yoguis no creían que estuviesen tocados por un dios; no había nada sobrenatural en sus experiencias. El Samkhya, después de todo, era un credo aleo y no tenía interés alguno en los *devas*. Los yoguis estaban convencidos de que sencillamente estaban desarrollando la capacidad natural de la persona humana. Cualquiera que se entrenase con la intensidad suficiente podía conseguir esas hazañas mentales.

Habían descubierto una nueva dimensión de su humanidad. Esta trascendencia no era un encuentro con ninguna deidad externa que está «ahí fuera», sino un descenso hacia las profundidades de su propio ser. Separándose sistemáticamente de su existencia normal, ligada al ego, el yogui intentaba aislar su yo real de las redes de la naturaleza.

De nuevo, esos hombres de la era axial estaban consiguiendo «salir» de la norma, haciéndose más plenamente conscientes de su propia naturaleza. Pág. 279

Habían desarrollado una tecnología espiritual que los liberaría del *dukkha*. Sin embargo, el yoga no era para todo el mundo. Era un trabajo a tiempo completo, que no se podía combinar con exigencias de la vida cotidiana. Pero, más adelante, otros sabios encontrarían una forma de desarrollar un yoga que podía dar a los legos ciertos indicios de iluminación. Pág. 280

Mientras tanto, China estaba en crisis. Cuando Chu derrotó a los ejércitos de la liga de los Estados chinos en 597, la región se vio envuelta en un nuevo tipo de agresión completamente distinta. Se habían roto los formalismos. Chu no tenía tiempo para la antigua guerra ritualizada, y los otros grandes Estados también empezaron a dejar a un lado las restricciones de la tradición, decididos a expandirse y a conquistar más territorio, aunque aquello significase la destrucción del enemigo. La guerra se volvió muy distinta de las campañas señoriales del pasado. Pág. 280

Sobre Confucio

a) Confucio buscaba una cualidad en él, por encima de todas las demás. «Sólo instruiré a aquel que arda de ansiedad —decía—. Sólo enseñaré a aquel que hierva de excitación.»3 Reprendía a sus alumnos, les dirigía con dureza, pero nunca les intimidaba. Después de maravillarse por los logros sobrecogedores de los yoguis, alivia mucho volverse hacia Confucio, cuyo Camino, si se entiende como es debido, resulta accesible para todo el mundo. Afable, calmado y amistoso, Confucio nunca pontificaba; no había largas lecciones ni sermones, y aunque estuviera en desacuerdo con sus estudiantes, normalmente estaba dispuesto a escuchar su punto de vista. ¿Por qué no iba a hacerlo? No era un sabio inspirado por la divinidad, como Yao o Shun. No tenía revelaciones ni visiones. Su único mérito era «un esfuerzo incansable por aprender y una paciencia inagotable para enseñar a los demás».4

Las Analectas fueron recogidas por sus discípulos mucho después de la muerte de Confucio, de modo que no podemos estar seguros de que las máximas que se le atribuyen sean auténticas, pero los estudiosos creen que los textos se pueden contemplar como una fuente razonablemente fiable.5 Consisten en centenares de observaciones cortas y sin conexión entre sí, sin intento alguno de producir una visión claramente definida. El estilo es sugestivo, de la misma forma que un paisaje chino: se supone que los lectores deben buscar lo que «no» se dice, buscar entre líneas el sentido pleno, y conectar una idea con otra. De hecho, a pesar de las primeras impresiones, sí que existe una coherencia en las Analectas. En realidad, la visión de Confucio está tan densamente interconectada que a veces resulta difícil estudiar por separado sus temas.

Como otros filósofos de la era axial, Confucio se sentía profundamente alejado de su tiempo. Estaba convencido de que la causa originaria de los desórdenes que sufría China era el descuido de los ritos tradicionales que habían gobernado la conducta de los principados durante tanto tiempo. Pág.285

b) Pero aquellos que querían poner en práctica el Camino de Confucio encontraron que éste transformaba sus vidas. El *ren* era difícil porque requería la erradicación de la vanidad, el resentimiento y el deseo de dominar a los demás.³²

Y sin embargo, paradójicamente, el *ren* era fácil. « ¿Está tan lejos en realidad el *ren*?—preguntaba Confucio—. Si realmente quisiéramos el *ren*, averiguaríamos que está a nuestro mismísimo lado.»³³ Este llegaba «después de que se hubiera hecho lo realmente difícil», es decir, después de que la persona hubiese dominado la educación proporcionada por el *li*. Pág. 294

c) La búsqueda del *ren* era una lucha tan larga como la vida misma; sólo acababa con la muerte.³⁵ Confucio no animó a sus estudiantes a especular sobre lo que se encontraba al final del Camino. Recorrer su sendero en sí mismo era una experiencia trascendente y dinámica.

Yan Hui, el discípulo favorito de Confucio, lo expresó con gran belleza al decir del *ren*, «con un profundo suspiro»:

Cuanto más miro lo que el Maestro me enseña, más y más alto me parece; cuanto más intento penetrarlo, me parece más firme y, cuando lo miro ante mí, me parece que está detrás.

El Maestro enseña con orden y método y guía a los hombres con habilidad. Para ensanchar mi mente ha utilizado los textos y para enseñarme el autocontrol los ritos.

No soy capaz de dejarlo aunque quiera. A veces me parece que hay algo firme delante de mí, pero, si quiero seguirlo, me doy cuenta de que no hay forma alguna de hacerlo.³⁶

El *ren* no era nada que uno «adquiere», sino algo que uno da. El *ren* era una forma de vida muy exigente, pero también jubilosa. Era la propia trascendencia en sí lo que uno buscaba. Viviendo de forma compasiva y empática se podía ir más allá de uno mismo, e introducirse en otra dimensión. La disciplina constante del ritual y del *ren* daba a Yan Hui unos atisbos momentáneos de una realidad sagrada que era tanto inmanente como trascendente, alzándose desde dentro y también como amigable presencia, «colocándose ante mí aguda y clara». Pág.295.

Nota: Parece claro que aquí se refiere con '*ren*' a una suerte de ascesis confuciana.

Medio Oriente

En Oriente Medio había aparecido un nuevo poder. En el 559Ciro accedió al trono de Persia, en lo que ahora es el sur de Irán. Diez años después conquistó Media; en 547 derrotó a Lidia y las polis griegas de la costa jónica de Asia Menor, y finalmente, en 539, invadió Babilonia y fue saludado por los pueblos conquistados como un héroe libertador.

Ciro se había convertido en el gobernante del Imperio más grande que el mundo había visto jamás. Probablemente era zoroastriano practicante, pero no impuso su fe a sus súbditos. En Egipto, Ciró era llamado el sirviente de Amun Re; en Babilonia era el hijo de Mardal; y un profeta judío le llamó el *messiach*, el «rey ungido» de Yahvé.⁴¹ No conocemos el nombre de ese profeta. Estuvo activo en Babilonia durante la segunda mitad del siglo VI, y como sus oráculos se preservaron en el mismo rollo que los de Isaías, normalmente se le llama el Segundo Isaías. Había contemplado el progreso de Ciró con creciente excitación, convencido de que el sufrimiento de la comunidad exiliada estaba llegando a su fin. Yahvé había llamado a Ciró para que fuese su siervo, y su misión imperial transformaría la historia del mundo.⁴² Había prometido repatriar a todos los deportados, de modo que Jerusalén volvería a ser reconstruida, y la tierra restaurada. Habría un nuevo éxodo: una vez más, los exiliados judíos viajarían por el desierto hacia su Tierra Prometida. En lugar de las visiones angustiosas y desgarradoras de Ezequiel, el Segundo Isaías veía un glorioso futuro, que describía con una poesía lírica y similar a la de los salmos. Hablaba de acontecimientos mágicos y de creación transformada. A diferencia de los deuteronomistas, que se burlaban de la mitología antigua, el Segundo Isaías confiaba en una tradición mítica que tenía poca conexión con el Pentateuco. En lugar de la ordenada historia de la creación de P, revivió los relatos antiguos de Yahvé, el guerrero divino, que mataba al dragón del mar para poner orden en el caos primordial, reinstaurando la violencia que P había excluido de forma tan cuidadosa de su cosmología. Yahvé, anunció alegremente, estaba a punto de repetir su victoria cósmica sobre el mar defendiendo a los enemigos históricos de Israel. Pág. 296-98

En Grecia

Hacia el siglo V, las clases medias eran capaces de participar en debates del Consejo y seguir el pensamiento de las personas más inteligentes de Atenas. El experimento demostró que si los ciudadanos se hallaban educados y motivados de la forma conveniente, un gobierno no tenía por qué confiar en la fuerza bruta, y era posible reformar instituciones antiguas de una forma racional.

Los atenienses llamaron a su nuevo sistema *isonomía* («orden igualitario»). La polis estaría a partir de entonces más equilibrada, con agricultores y comerciantes en un plano de mayor igualdad con los aristócratas.

La verdad ya no era un secreto ni una revelación esotérica para unos pocos selectos. A partir de entonces estaba *en mesoi* («en el centro») del dominio político, pero los griegos todavía contemplaban su vida política como algo sagrado, y la polis como la extensión de la divinidad en los asuntos humanos. Atenas seguía siendo una ciudad devotamente religiosa, aunque cada vez era más una ciudad de *logos*.

A medida que más parte del pueblo participaba en el gobierno, empezaron a aplicar las habilidades para el debate que habían adquirido en el Consejo a otras habilidades del conocimiento. Los discursos políticos y las leyes estaban sujetos ahora a agudas

críticas, y el *logos*, el discurso de los hoplitas, continuaba siendo agresivo. El debate se caracterizaba por el conflicto, la antítesis y el deseo de excluir el punto de vista opuesto.

La filosofía de ese período reflejaba el carácter agonístico de la vida política, así como el anhelo griego de elegancia y armonía. Esto resulta especialmente evidente en el trabajo de Heráclito (540-480), miembro de la familia real de Efeso, conocido como «el oscuro», porque presentaba sus ideas con unas máximas lapidarias y desconcertantes. «La naturaleza —dijo en una ocasión— ama ocultarse»; las cosas son lo opuesto de lo que parecen.⁷² Heráclito, como primer relativista, aseguraba que todo depende del contexto: el agua del mar es buena para los peces, pero puede ser fatal para los hombres; un golpe era saludable si se aplicaba como castigo, pero maligno si lo infligía un asesino. Pág. 307-8

Los Trágicos

-En la Oresteida- La vida humana, por tanto, estaba llena de ineludibles sufrimientos. «Aquel que actúa debe sufrir —observaba el coro—, es la ley.»⁹⁷ Pero en su «Plegaria a Zeus», Esquilo ofrecía un frágil atisbo de esperanza. Mientras Zeus («I fuera quien fuese Zeus») presidiese el cielo y la tierra, el sufrimiento sería parte de la condición humana, y sin embargo, Zeus había «enseñado a pensar a los hombres», y había puesto a la humanidad en el camino de la sabiduría:

Él promulgó esta ley: aprende a través del sufrimiento.

El dolor entra incluso cuando duermes, penetrando en el corazón;

Una pena que no puede olvidar el sufrimiento.

Y hasta los más reacios aprenden a ser sabios.

Y la vida en realidad era *dukkha*, pero el sufrimiento educaba a los seres humanos, de modo que éstos aprendían a trascender su difícil situación, al parecer sin esperanza. Pág. 319

Sófocles

El sueño de la iluminación, parecía decir Sófocles a la polis, era una ilusión. A pesar de sus extraordinarios logros culturales e intelectuales, los seres humanos todavía se enfrentaban a un dolor abrumador. Sus habilidades, sus principios, su piedad y sus poderes de razonamiento no podían salvarles de la *dukkha*, que experimentaban no como resultado de su propio karma, sino como fuente divina externa a ellos. Los hombres y mujeres mortales no eran dueños de su destino. Debían hacer todo lo que estuviera en su poder para evitar la tragedia... tal y como hizo Antígona. Pero cuando llegaban al final de sus esfuerzos, no podían hacer otra cosa que aceptar su destino sin vacilar, con coraje. Esto, según Sófocles, era lo que constituía la grandeza humana.

Pero en la India el sueño de la iluminación no había muerto. Por el contrario, se estaba convirtiendo en una realidad tangible para mucha más gente. Por el contrario, se estaba convirtiendo en una realidad tangible para mucha más gente que nunca. _Pág. 322

...Todas estas enseñanzas mostraban la voluntad de encontrar una salida al punto muerto samsárico del renacimiento y de la nueva muerte: algunos creían que podían conseguirlo mediante austeridades formidables, otros evitando la hostilidad y las situaciones desagradables. El objetivo no era encontrar una verdad metafísica, sino obtener la paz mental. A diferencia de Sófocles, estos sabios no pensaban que tuvieran que aceptar su dolor con dignidad. Estaban convencidos de que «existía » una salida. Uno de los más importantes entre estos maestros fue Makkhali Gosala (muerto c. 385). Hombre taciturno y severamente ascético, predicaba el fatalismo religioso: «*El esfuerzo humano no tiene efectividad*». La gente no era responsable de su conducta. «Todos los animales, criaturas, seres y almas carecen de poder y de energía. Se ven inclinados hacia aquí o hacia allá por el destino, la condición necesaria de su clase, y por su naturaleza individual.»¹⁰⁸ Fundó una escuela llamada Ajivaka («Camino de Vida»). Gosala creía que todos los seres humanos sin excepción estaban destinados a vivir un cierto número de vidas antes de conseguir la *moksha*, de modo que sus actos no podían afectar a su destino de una forma u otra. Pág.332

Mahavira

Para Mahavira, la liberación «era» la no violencia. Cuando le llegó este conocimiento a la edad de 42 años, inmediatamente experimentó la iluminación. En aquel momento, según los textos más antiguos, vivía en un campo junto a un río. Había ayunado durante dos días y medio, sin beber agua, expuesto por completo al ardor del sol, y consiguió el *kevala*, un conocimiento único que le dio una perspectiva completamente distinta. Podía percibir de pronto todos los niveles de realidad simultáneamente, en todas las dimensiones de tiempo y de espacio, como si fuese un dios. En realidad, para Mahavira, un *deva* era simplemente una criatura que había conseguido el *kevala* percibiendo y respetando el alma divina que existía en todas y cada una de las criaturas.

Naturalmente, ese estado de ánimo no se podía describir, porque trascendía enteramente la conciencia ordinaria. Era un estado de absoluta simpatía con todos los seres, por muy humildes que fueran. En este estado del ser iluminado, «las palabras se dicen en vano, no se puede hacer ninguna afirmación de lógica prosaica, y la mente no puede comprenderlo ». Sólo se puede hablar de ello diciendo: «*neti... neti*» («esto no... esto no»). Cuando una persona iluminada ha conseguido esa perspectiva, encuentra que no hay «nada con que comparar. Su ser no tiene forma... No es sonido, no es forma, no es alma, no es cielo, no es contacto, no es nada parecido». Pero Mahavira estaba convencido de que cualquiera que siguiera su régimen llegaría de forma automática a ese estado inefable, y se convertiría en Jiña. De ahí que sus seguidores fueran conocidos como los jainas, y su *dharma* era «El Camino de los Conquistadores». Pág. 334

Capítulo 7

Preocupación por todos (c. 450 a 398 AEC)

En Israel, la era axial estaba llegando a su fin. Hacia la segunda mitad del siglo V, Jerusalén era una ciudad pequeña y estropeada, en un rincón anodino del Imperio Persa. La Gran Transformación normalmente se daba en regiones que estaban en la vanguardia del cambio y el desarrollo. Israel y Judá habían sufrido muchísimo por los poderes imperiales, pero esos imperios habían llevado consigo también los indicios de horizontes más amplios y de un mundo más extenso. La era axial de Israel había alcanzado su punto álgido en Babilonia, la capital de aquel mundo. En Jerusalén, los exiliados que habían vuelto no estaban ya a la vanguardia de los acontecimientos mundiales, sino que vivían en la oscuridad; la lucha por la supervivencia se había hecho más importante que la búsqueda de una nueva visión religiosa. Unos pocos capítulos del libro de Isaías pueden expresar las preocupaciones de la comunidad después de construir el segundo templo.¹ El antiguo sueño del Segundo Isaías no había muerto aún. La gente todavía esperaba que Yahvé crease «un nuevo cielo y una nueva tierra» en Jerusalén, donde no habría llanto y se olvidaría el dolor del pasado.² Otros esperaban el tiempo en el que la ciudad de Dios abriese sus puertas a todo el mundo (los desterrados, los extranjeros, los eunucos) porque Yahvé había proclamado: «Mi casa será una casa de plegaria para todos los pueblos».

... A medida que entramos en la segunda parte el siglo V, a pesar del aparente éxito de su ciudad, algunos de los antiguos atenienses sentían una gran incertidumbre por el futuro. Pericles había conducido a la polis al zenit de su poder. Los nuevos edificios de la Acrópolis eran un triunfo; los escultores creaban unas obras asombrosas, y los grandes trágicos seguían presentando sus obras maestras en las fiestas Dionisias de la ciudad. En 446 Atenas y Esparta habían negociado una tregua de treinta años, dividiendo el mundo helénico entre ellos: Atenas controlaría el Egeo, mientras Esparta, una potencia terrestre, mantendría el Peloponeso. Pág. 343

Hubo un cambio intelectual importante durante esos años. La gente había empezado a sentirse frustrada, incluso harta, de los filósofos, cuyo trabajo se estaba volviendo cada vez más abstruso. Zenón de Elea (antes de 490), discípulo de Parménides, había intentado demostrar la validez de las controvertidas ideas de su maestro formulando una serie de paradojas maliciosas. Parménides aseguraba que a pesar de las pruebas de nuestros sentidos, todo era inmóvil. Zenón lo ilustraba diciendo que una flecha en pleno vuelo en realidad estaba inmóvil.

El filósofo siciliano Empédocles (495-435) intentó reinstaurar el mundo normal, ateniéndose al mismo tiempo a algunos principios de Parménides. Aseguraba que los cuatro elementos no cambiaban, ciertamente, pero que sí se desplazaban y se combinaban para formar los fenómenos que veíamos. Anaxágoras de Esmirna (508-428) creía que cada sustancia contenía partes de todas las demás sustancias, aunque su presencia no se pudiese discernir a simple vista. De esto se seguía que como contenía las semillas de todo lo que existía, cualquier cosa podía cambiar y transformarse en cualquier otra.

Como los milesios, intentó encontrar la fuente a partir de la cual se desarrollaba todo. La llamó *nous* («mente»). Esta inteligencia cósmica era divina, pero no sobrenatural; era simplemente otra forma de materia.

Una vez que la *nous* lo había puesto todo en movimiento, no podía hacer ya nada más. Las fuerzas impersonales y naturales se hacían cargo, y el proceso continuaba sin guía alguna. Demócrito (466-370) imaginó innumerables partículas diminutas que corrían a toda velocidad por un espacio vacío. Las llamó «átomos», palabra que deriva de *átomos*, («indivisible»). Los átomos eran sólidos, indivisibles, indestructibles, pero cuando colisionaban entre sí, se unían unos a otros y formaban los objetos materiales que vemos en torno a nosotros. Pág. 343-45

Esos filósofos no eran pensadores solitarios, apartados del mundo en torres de marfil. Eran famosos. Empédocles, por ejemplo, aseguraba que era divino, llevaba ropas color púrpura, un cinturón dorado y zapatos de bronce. La multitud se arremolinaba para oírle hablar. *A posteriori*, vemos que algunas de las intuiciones de aquellos filósofos eran muy notables. Los átomos de Demócrito acabarían por ser desarrollados por los físicos modernos, y Empédocles imaginó una lucha cósmica entre atracción y repulsión que no difiere demasiado de la teoría del electromagnetismo y el Big Bang.¹⁵ Pero no tenían forma alguna de probar sus teorías, de modo que por muy ingeniosas que resultasen, seguían siendo fantasías. La filosofía se estaba volviendo algo demasiado remoto para la gente corriente. Pág. 345-6

Hacia 460 Anaxágoras llegó a Atenas e inmediatamente se convirtió en una figura controvertida. Era la primera vez que Atenas, una polis muy religiosa, se había visto expuesta directamente a las nuevas ideas.

Muchos estaban intrigados, pero otros se sentían consternados. Anaxágoras se interesó por la astronomía y se dijo que había predicho la caída de un meteorito en Tracia en 467. Es imposible que lograra tal hazaña, pero quizá se sintiera estimulado por las historias de enormes rocas en llamas que caían desde el cielo. El caso es que concluyó que el sol era una piedra, y la luna una masa de tierra. Los cuerpos celestiales no eran dioses, sino rocas al rojo vivo; en lugar de adorarlas, la gente debía mantenerse apartada de su camino.¹⁶ Este tipo de observaciones podía ser algo común en Jonia, pero no resultaba aceptable en Atenas.

Un nuevo círculo de intelectuales intentó llevar de nuevo la filosofía a ras de tierra y hacerla más relevante. Tuvieron un profundo efecto en los pensadores atenienses, pero muchos los encontraron igual de perturbadores que los científicos.¹⁷ Se llamaban sofistas («hombres sabios»). Más tarde Sócrates, Platón y Aristóteles los criticarían con saña, y como resultado, la palabra «sofista» se usa hoy en día para describir a alguien que usa argumentos engañosos y falaces. Pero esto no hace justicia a los sofistas originales, que buscaban seriamente la verdad a su manera, y creían que tenían una misión importante. Aseguraban que la filosofía había tomado un giro equivocado. Gorgias, que era un sofista de Leontino, en Sicilia, parodiaba la lógica enrevesada de los *physikoi* milesios y eléatas de este modo:

- No existe nada en absoluto.
- Si existiera algo, sería imposible explicar lo que es.
- Si fuera posible explicarlo, sería imposible comunicárselo a nadie.

¿Qué sentido tenía negar el sentido común y la utilidad del lenguaje? En lugar de crear fantasías increíbles, era hora ya de desarrollar una filosofía capaz de ayudar a la gente. Los sofistas se establecieron como educadores.

Pág.347

Sócrates había inventado la dialéctica, un diálogo riguroso destinado a airear las falsas creencias y averiguar la verdad. Haciendo preguntas y analizando las implicaciones de las respuestas, Sócrates y sus colegas descubrían los fallos y las inconsistencias inherentes a cada punto de vista en particular. Una definición tras otra eran rechazadas, y a menudo el diálogo acababa cuando los participantes se sentían tan mareados y aturdidos como Laques y Nicias. El objetivo de Sócrates no era obtener una solución astuta ni que satisficiera intelectualmente. La discusión normalmente conducía a admitir que «no» había respuesta, y el descubrimiento de esta confusión era mucho más importante que una conclusión clara, porque después de que uno se ha dado cuenta de que no sabe nada, puede empezar la verdadera búsqueda filosófica.

La dialéctica de Sócrates era una versión griega y racional de la *brahmodya* hindú, aquella competición que intentaba formular la verdad absoluta, pero siempre acababa en silencio. Para los sabios hindúes, el momento del conocimiento llegaba cuando uno se daba cuenta de lo inadecuadas que eran sus palabras, y por tanto intuía lo inefable. En el momento final de silencio habían sentido lo Brahmán, aunque no pudieran definirlo con coherencia. Sócrates también intentaba extraer un momento de verdad, en el que sus interlocutores apreciaran la profundidad creativa de la ignorancia humana.

El conocimiento así adquirido resultaba inseparable de la virtud.

A diferencia de los sofistas, Sócrates no creía que el valor, la justicia, la piedad y la amistad fuesen ficciones vacías, aunque no fuera capaz de definir las. Estaba convencido de que señalaban hacia algo genuino y real que se encontraba, misteriosamente, fuera del alcance. 350

El descubrimiento de la psique fue uno de los logros más importantes de Sócrates y Platón. A diferencia del *atman*, la psique estaba separada del cuerpo; había existido antes del nacimiento de lo individual y sobreviviría a la muerte del ser. Permitía razonar a los seres humanos, y les inspiraba para que buscasen la bondad.

El cultivo del alma era la tarea humana más importante, mucho más crucial que el logro de éxito mundano. El alma se veía dañada por las acciones equivocadas, pero se beneficiaba de los hechos buenos y justos. «No deberíamos vengarnos ni devolver mal por mal a nadie, sea cual sea el mal que hemos sufrido de él».³⁹ decía Sócrates al final de su vida. Era tentador responder de la misma forma, pero la venganza siempre es injusta; por tanto, resulta esencial poner la otra mejilla. Era una separación radical de la costumbre griega que veía la venganza como un imperativo sagrado, pero Sócrates insistía en que era el único camino hacia la felicidad, porque la conducta de abstinencia hacia todo el mundo, amigos y enemigos por igual, era beneficiosa para el alma. Esas ideas no se presentaban como dogmas. Cuando Platón fue a anotar las enseñanzas de su maestro, tuvo que inventar la forma literaria del diálogo. Como Confucio, Sócrates enseñaba mediante la discusión, y nunca proponía ninguna tesis definitiva. Cada persona tenía que pensar lo que era justo y bueno para sí mismo en conversación con otros. Pág.359

Mencio

La práctica del *ren* pondría a los seres humanos frágiles y corrientes en armonía con el Camino. Zhuangzi había experimentado algo parecido, pero aseguraba que sólo la autoconciencia podía impedir el flujo del *qi*. No es así, replicaba Mencio; la unidad con el Camino se puede conseguir mediante disciplina y esfuerzo moral continuado.

La Regla de Oro era crucial. La virtud convertía a *A junzi* en auténticamente humano, y ponía al individuo en una relación mística con el universo entero. «Las diez mil cosas están aquí —dijo Mencio en una de sus instrucciones más importantes—. No hay alegría mayor para mí que averiguar, mediante la auto introspección, que soy fiel a mí mismo.

Haz todo lo que puedas para tratar a los demás como te gustaría que te trataran a ti, y averiguarás que es el camino más corto hacia la benevolencia [ren].» Comportándose como si otras personas fueran tan importantes como uno mismo, se puede experimentar una unidad extasiada con todas las cosas. Un *junzi* ya no siente distinción alguna entre él y las demás criaturas. Una persona tal se convierte en fuerza divina para el bien en un mundo atribulado. Pág.419

En la India

... La historia de aquel ataque nocturno (con su evocación de masacre y martirio y con represalias en aumento y armas que se disparan incesantemente) casi tiene una resonancia profética para nosotros, hoy en día. Un ciclo destructivo de violencia, traición y poco uso de la verdad podía conducir a un nihilismo trágico:

La diosa Tierra temblaba, y las montañas se estremecían. El viento no soplabá, ni tampoco el fuego, aunque lo aventasen, rugía ya. Y hasta las constelaciones del cielo, agitadas, vagaban por el espacio. El sol no brillaba; el disco de la luna perdió su esplendor. Todo confundido, el espacio estaba cubierto de oscuridad. Entonces, vencidos, los dioses no conocían sus dominios, el sacrificio ya no alumbraba, y los *vedas* los abandonaron.

La única cosa que había salvado al mundo de la destrucción era el espíritu axial de los dos sabios que deseaban «el bienestar de todas las criaturas y de todos los mundos». De algún modo, ese espíritu debía convertirse en algo más accesible a los guerreros corrientes y los padres de familia, algunos de los cuales estaban en peligro de caer en la desesperación. Pág. 428

... Cuando Sócrates fue ejecutado por la democracia de Atenas en 399, su alumno Platón tenía 30 años. La tragedia dejó una impresión indeleble en el joven, y afectó profundamente a su filosofía. Platón había esperado hacer carrera en política. A diferencia de su héroe, Sócrates, venía de una familia rica y aristocrática: su padre era descendiente del último rey de Atenas; su padrastro había sido amigo íntimo de Pericles, y dos de sus tíos trabajaban activamente en el gobierno de los treinta tiranos después de la derrota de Atenas en la guerra del Peloponeso.
... y la muerte de Sócrates habían alterado tanto sus esperanzas que se había desilusionado y se retiró de la vida pública, asqueado. Adondequiera que miraba, en cualquier polis, el sistema de gobierno era malo:

De ahí que me viera obligado a decir... que la raza humana no verá días mejores hasta que o bien el linaje de aquellos que siguen la filosofía de forma recta y genuina adquiera autoridad política, o bien la clase de los que tienen el control político se vea obligada por alguna bendición de la providencia a convertirse en auténticos filósofos.

¿Cómo se podían integrar los conocimientos de la era axial en el mundo violento y deshonoroso de la política? La filosofía de Platón a menudo parece mística y supone una huida de lo mundano hacia la fría pureza de la abstracción. Sin embargo, Platón no quería que los filósofos se retirasen del mundo. Como los confucianos, creía que un sabio debe ser un hombre de acción e influir en la política pública. Lo ideal es que fuera un filósofo el que gobernase al pueblo. Como el Buda, Platón insistía en que después de conseguir la iluminación, el sabio debe volver al ágora y trabajar allí por la mejora de la humanidad. Pág. 429

... (En Platón) Esa visión de belleza no era simplemente una experiencia estética. Una vez la gente la experimentaba, se daban cuenta de que habían sufrido un profundo cambio moral y no podían vivir ya de una forma fea y poco ética. Una persona que hubiese conseguido ese conocimiento podía «alumbrar no simples imágenes reflejadas de bondad, sino auténtica bondad, porque estaría en contacto no con un reflejo, sino con la verdad». Habría experimentado una transformación fundamental: «Habiendo alumbrado y nutrido la auténtica bondad, tendría el privilegio de ser amado por Dios, y convertirse, si es que algún hombre puede hacerlo, en inmortal».⁸⁷ La descripción de la Habría experimentado una transformación fundamental: «Habiendo alumbrado y nutrido la auténtica bondad, tendría el privilegio de ser amado por Dios, y convertirse, si es que algún hombre puede hacerlo, en inmortal».⁸⁷ La descripción de la belleza que hace Platón es claramente similar a lo que otros llaman Dios o el Camino:

Esta Belleza no aparecerá a la imaginación como la belleza de un rostro o unas manos o algo corpóreo, o como la belleza de un pensamiento o ciencia, o como la belleza que tiene su sede en algo aparte de sí misma, ya sea un ser vivo o la tierra o el cielo o cualquier otra cosa.

Como Dios, lo brahmán o el *nibbana*, era completamente trascendente: «Absoluta, existiendo sólo en sí misma, única, eterna». Pero la visión de la belleza no era el final de la búsqueda. Apuntaba, inexorablemente, hacia el Bien, la esencia de todo aquello que los seres humanos deseaban. Todas las demás formas estaban subsumidas dentro del Bien, y se nutrían de él. En el Bien, todas las cosas se hacían una. El Bien era indescriptible... Pág. 436-7

Sobre Aristóteles

Aristóteles fue un pionero con un enorme genio. Casi por sí solo estableció los fundamentos de la ciencia occidental, la lógica y la filosofía. Desgraciadamente, también dejó una impresión indeleble en la cristiandad occidental. Desde que los europeos descubrieron sus escritos en el siglo XII, muchos se prendaron de sus pruebas racionales de la existencia del Motor Inmóvil... uno de sus logros menos inspirados.

El Dios de Aristóteles, que no pretendía tener ningún valor religioso, era ajeno al empuje fundamental de la era axial, que insistía en que la realidad última era inefable, indescriptible e incomprensible... y sin embargo, era algo que los seres humanos «podían» experimentar, aunque no por medio de la razón. Pero Aristóteles había puesto a Occidente en un camino científico, que, casi dos mil años después de la primera era axial, suscitaría una segunda Gran Transformación. Pág. 450